

Informe técnico del subsistema de información de alertas en seguridad alimentaria y nutricional



OSAN
Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional de Colombia



Gobierno
de **COLOMBIA**

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**

INFORME TÉCNICO DEL SUBSISTEMA DE INFORMACIÓN DE ALERTAS EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Ministerio de Salud y Protección Social
Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura – FAO
Convenio 507-2013
Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional (OSAN)

Mayo 2014

TEXTO ELABORADO POR:

OSAN

Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional de Colombia

Daniel Amaya
Consultor en Estadística
Luis Javier Uribe
Consultor en Ciencias Económicas
Zulma Fonseca
Consultor en Salud,
Epidemiología y Demografía
Hugo Andrés López Fisco
Consultor Experto Agrario

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la FAO o el Ministerio de Salud y Protección Social, juicio alguno sobre la condición jurídica o el nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que se aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FAO



MinSalud

Ministerio de Salud
y Protección Social

ALEJANDRO GAVIRIA URIBE
Ministro de Salud y Protección Social
FERNANDO RUIZ GÓMEZ
Viceministro de Salud Pública
y Prestación de Servicios
NORMAN JULIO MUÑOZ MUÑOZ
Viceministro de Protección Social
GERARDO BURGOS BERNAL
Secretario General
ELKIN DE JESÚS OSORIO SALDARRIAGA
Director de Promoción y Prevención
ANA PATRICIA HEREDIA VARGAS
Subdirectora de Salud Nutricional,
Alimentos y Bebidas
CLARIBEL RODRÍGUEZ NORATO
Coordinadora Técnica



RAFAEL ZAVALA GÓMEZ DEL CAMPO
Representante de la FAO en Colombia
IVAN LEÓN AYALA
Oficial de Proyectos de la FAO en Colombia
RICARDO RAPALLO
Coordinador Iniciativa América
Latina y el Caribe
Oficina Regional para
América Latina y el Caribe
DORA HILDA AYA BAQUERO
Coordinadora Proyecto FAO-MSPS
Convenio 507-2013
EDNA C. ESPINOSA SALAZAR
Coordinadora Componente 4 - OSAN
Convenio 507-2013



OSAN
Observatorio de Seguridad Alimentaria
y Nutricional de Colombia



Gobierno
de **COLOMBIA**

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**



**INFORME TÉCNICO DEL SUBSISTEMA DE INFORMACIÓN
DE ALERTAS EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y
NUTRICIONAL**





Contenido

1

RESUMEN

9

2

INTRODUCCIÓN

11

3

MARCO CONCEPTUAL
SUBSISTEMA DE INFORMACIÓN DE
ALERTAS SAN

13



4

IMPLEMENTACIÓN DEL
SUBSISTEMA DE INFORMACIÓN
DE ALERTAS 15

5

ALERTAS EN SITUACIÓN A
LIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN
COLOMBIA 19

5.1. Alertas de tendencia 19

5.2. Alertas tempranas 32

6

ERECOMENDACIONES 38

7

BIBLIOGRAFÍA 41

8

ANEXOS 42





1. RESUMEN EJECUTIVO

Informe técnico del subsistema de información de alertas en seguridad alimentaria y nutricional

El Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional OSAN inicia la creación del subsistema de información de alertas en SAN, el cual pretende advertir, prevenir y mitigar situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional o de sus determinantes en Colombia, a partir de la aplicación sistemática de procedimientos estandarizados de integración, análisis, procesamiento y difusión de datos, que permita a las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, población general y al país, generar acciones pertinentes. Este subsistema hace posible generar información encaminada a que las instituciones puedan prevenir la ocurrencia de crisis alimentarias y nutricionales, a partir de la identificación de las poblaciones o territorios en riesgo, vulnerables o con amenaza de inseguridad alimentaria y nutricional.

Desde el enfoque del riesgo, las alertas para SAN se constituyen hoy día como una herramienta de prevención y mitigación fundamental para abordar los problemas o situaciones coyunturales que hacen parte del sistema de gestión del riesgo del país, en el ámbito local, regional y nacional. Es por este motivo que el OSAN presenta su subsistema a todos los interesados por medio del portal web en su módulo de alertas en SAN y a través de los informes periódicos. En estos, el subsistema de información de alertas se diseñó de manera que la información reportada regularmente, se entregue a los usuarios a través de tableros de control (metodología de semaforización) que permitan analizar y definir puntos de referencia a partir de los cuales se generarán las alertas. Los puntos de referencia

corresponden a diversos criterios como la evolución propia del indicador en el tiempo, el avance en las metas propuestas desde la política pública y las recomendaciones internacionales, o mediante la comparación frente a los promedios nacionales.

Dada la complejidad en la concepción, elaboración y fortalecimiento de un subsistema de alertas eficiente, oportuno y relevante, se diseñó una implementación por fases en la que se parte de indicadores simples disponibles en las entidades que son fuente de información del OSAN, a partir de los sistemas de información implementados. Posteriormente se deberá avanzar conjuntamente (Entidades – OSAN- Población civil) en la generación de procesos de captura, proceso, análisis y reporte periódico de información que den cuenta de las diferentes fases del subsistema, en donde la meta es el fortalecimiento de la información desde escenarios locales, la articulación y conformación de observatorios locales que permitan a los diferentes territorios, disponer de información para la toma de decisiones e implementación de acciones tendientes al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población.

Se espera que a través de un subsistema ya fortalecido y maduro, no sólo las instituciones sino la sociedad civil interactúe y advierta al OSAN sobre las afectaciones que ocurren en tiempo real en el territorio por las diferentes vías existentes (portal web del OSAN, observatorios locales en SAN, mensajes de texto y redes sociales, entre otros).

El gran desafío, entonces, en la implementación y consolidación del subsistema, será el fortalecimiento de los medios no convencionales de información a nivel territorial y local de las diferentes regiones del país. Este fortalecimiento depende en gran medida de los grupos organizados alrededor del tema SAN, las políticas públicas en SAN y la articulación de los diferentes actores; procesos que requieren de tiempo y de maduración institucional.

En el proceso gradual de implementación del subsistema, en la primera fase, se definen dos tipos de alertas. En esta fase, se desarrollaron indicadores correspondientes a alertas tempranas y alertas de tendencia. Los primeros, buscan establecer alarmas a corto plazo y muestran la tendencia de las cifras y algunos pronósticos para tomar acciones lo más rápido posible de manera que se evite poner en riesgo la seguridad alimentaria y nutricional o alguno de sus determinantes en el territorio o en alguna comunidad en particular. Los segundos, permiten identificar situaciones en las que se esté incumpliendo las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional frente a diversos puntos de referencia. Estos indicadores reflejan situaciones actuales que, al ser adversas a la SAN, deben corregirse por medio de acciones públicas de rehabilitación.

El subsistema de información de alertas del OSAN inicia con reportes de 10 indicadores de tendencia y 2 indicadores de alertas tempranas. Estos reportes buscan identificar los territorios que presentan el riesgo de no cumplir las metas SAN del país o las recomendaciones internacionales. Así mismo, se identifican los territorios que han quedado rezagados frente a otros o al promedio nacional o sencillamente que vienen presentando un retroceso frente a su situación en periodos anteriores. El sistema de información en alertas debe tender a incorporar un mayor número de alertas tempranas que permitan prevenir y mitigar situaciones y vulnerabilidades de inseguridad alimentaria y nutricional.

Es necesario entonces un fortalecimiento del subsistema, a través de fases, como se tiene concebido en su metodología. Sin embargo, el subsistema no debe fortalecerse con la incorporación de nuevos indicadores de situación que den información sobre otros ejes o determinantes. Es indispensable que el subsistema crezca hacia sistemas de información no tradicionales implementados desde los diferentes territorios y con capacidad de transmitir información a inmediato plazo, de tal forma que se generen alertas para la prevención y mitigación por parte de la intervención pública y de la sociedad civil. Dentro de la generación de información local y territorial para la formulación de alertas, la estrategia de la Red de Observatorios Locales (ROL) del OSAN se hace fundamental. Esta estrategia permitirá crear la necesidad de generar información no tradicional en los territorios a partir de los diferentes grupos conformados para promover la SAN y, adicionalmente, permitirá conocer las diferentes dinámicas de los procesos de SAN en el país. La información generada bajo este esquema hará posible intervenciones más juiciosas y eficientes que logren niveles de prevención y mitigación mayores.

Adicionalmente, la incorporación del subsistema de información de alertas dentro del enfoque de gestión de riesgo se da mediante la vinculación del OSAN a los proyectos de alertas y vigilancia ya implementados en el país.

El interés del OSAN es generar un subsistema de información de alertas cada vez más preciso y eficiente; sin embargo, paralelo a este esfuerzo, debe haber un interés por parte de las instituciones que manejan la intervención pública sobre cómo se deben interpretar estas alertas y, más importante aún, cómo se debe intervenir de manera que se prevengan situaciones de alta vulnerabilidad.

2. INTRODUCCIÓN

El Observatorio Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (OSAN) tiene como objetivo central generar “un sistema integrado de instituciones, actores, políticas, procesos, tecnologías, recursos y responsables de la SAN que integre, produzca y facilite el análisis de información y gestión del conocimiento, con el objetivo de facilitar el proceso de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de la seguridad alimentaria y nutricional (SAN), de la política de SAN (PSAN) y de las acciones que buscan garantizarla”¹.

En el marco de la implementación del sistema integrado de información, el OSAN contempla la creación de un subsistema de información de alertas en SAN que permita advertir, prevenir y mitigar situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional o de sus determinantes, a partir de la aplicación sistemática de procedimientos estandarizados de integración, análisis, procesamiento y difusión de datos. Estas alertas le posibilitan a las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, población general y al país generar acciones pertinentes. Este subsistema hace posible la producción de información encaminada a que las instituciones puedan prevenir la ocurrencia de crisis alimentarias y nutricionales, a partir de la identificación de las poblaciones o territorios en riesgo, vulnerables o con amenaza de inseguridad alimentaria y nutricional.

Las alertas para SAN son una herramienta de prevención y mitigación fundamental para abordar los problemas o situaciones coyunturales que hacen parte del sistema de gestión del riesgo de los países, en el ámbito local, regional, nacional e internacional.

Dada la complejidad para el abordaje del subsistema de información de alertas en SAN, al necesitar datos de cada

uno de los ejes que la determinan, se requiere un proceso de implementación gradual que parta de indicadores simples disponibles en las entidades que son fuente de información del OSAN, a partir de los sistemas de información implementados, para que desde un escenario de integración de datos, se puedan consolidar en el portal web del OSAN. Posteriormente, se deberá avanzar conjuntamente (entidades – OSAN- población civil) en la generación de procesos de captura, proceso, análisis y reporte periódico de información que dé cuenta de las diferentes fases del subsistema. La meta es el fortalecimiento de la información desde escenarios locales, la articulación y conformación de observatorios que permitan a los diferentes territorios disponer de información para la toma de decisiones y la implementación de acciones tendientes al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población.

Durante el desarrollo de la Fase 1 del OSAN, se avanzó en el diseño metodológico y conceptual para la construcción del subsistema de información de alertas en SAN, con la participación de expertos y entidades responsables de la SAN en el país. El objetivo fue generar insumos encaminados a que las instituciones responsables de la prevención, atención y respuesta a riesgos de la SAN o sus determinantes puedan identificar las poblaciones en riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional, y generar acciones tendientes a su resolución en el corto, mediano y largo plazo.

Dado que el diseño metodológico indica que el subsistema de información de alertas requiere de un proceso de implementación progresivo, se propone iniciar reportando alertas sobre indicadores existentes de las operaciones estadísticas y registros administrativos actuales. Esta información nace de las operaciones estadísticas tradicionales del país; sin embargo, no permite cumplir los alcances de

1. Carta de Acuerdo FAO – Min Protección Social # 350 del 25 de Septiembre de 2009 y Proyecto FAO TCP/COL/3201. Proyecto para el establecimiento de un observatorio de seguridad alimentaria y nutricional. Agosto de 2011. p. 42.

prevención y mitigación por los rezagos de tiempo en que se presenta la información. Para avanzar posteriormente en la optimización de un subsistema de información de alertas tempranas, el OSAN debe propiciar fuentes de información territoriales o locales que generen información que permita llegar a los alcances de prevención y mitigación antes que se presente una crisis en SAN.

El subsistema de información de alertas se diseñó de manera que la información reportada regularmente se entregue a los usuarios a través de tableros de control que permitan analizar y definir puntos de referencia a partir de los cuales se generarán las alertas. Los puntos de referencias corresponden a diversos criterios como la evolución propia del indicador en el tiempo, el avance en las metas propuestas desde la política pública y las recomendaciones internacionales o mediante la comparación frente a los promedios nacionales.

La visibilización de estos reportes se preparó mediante semáforos que permitirán al usuario del subsistema identificar fácilmente cuál es el estado del indicador. Posteriormente se espera emprender labores para consolidar acciones específicas por indicador que permitan intervenir la situación.

En el proceso de implementación, se necesita que las instituciones sean signatarias de acuerdos marco que permitan la articulación de las investigaciones sectoriales relacionadas directamente con la seguridad alimentaria y nutricional para crear flujos de información, integración e interoperabilidad de los sistemas de información para la inclusión de nuevos indicadores a mediano plazo, así como mayor periodicidad en su reporte. En este mismo sentido, se espera hacia adelante poder desarrollar trabajos conjuntos para que las acciones requeridas sean implementadas por las entidades en sus líneas de trabajo, considerando que las alertas son señales pero que necesitan procesos de intervención por parte de los responsables de la seguridad alimentaria y nutricional.

Otro aspecto importante en el marco de la formulación e implementación del subsistema de información de alertas en

SAN, es la necesidad de realizar ajustes institucionales en términos de la inclusión de nuevas variables e indicadores en los sistemas de información actuales, así como mayor periodicidad en el reporte de los mismos, con el fin de lograr la generación de informes de alertas y riesgos cada vez más elaborados y representativos que agilicen la acción oportuna de las instituciones responsables y de la población.

El propósito de la estrategia de articulación de los sistemas de alertas existentes en el país, tiene el objetivo de anticipar los riesgos y articular acciones desde los diferentes sectores, en el marco de sus competencias, a fin de intervenir y lograr reducir niveles de riesgo en beneficio de la salud pública y la seguridad alimentaria y nutricional de la población. Se espera que a través de un subsistema ya fortalecido y maduro, no sólo las instituciones sino también la sociedad civil interactúe y advierta al OSAN sobre las afectaciones que ocurren en tiempo real en el territorio por las diferentes vías existentes (portal web del OSAN, observatorios locales en SAN, mensajes de texto y redes sociales, entre otros). Se plantea entonces que el subsistema pueda visibilizarse en el portal web del OSAN y genere información de forma oportuna, válida y confiable, a partir de la integración de los diferentes sistemas de información y comunicaciones existentes en el ámbito de la SAN en el país.

La implementación del subsistema está planteada en tres fases: la primera corresponde a la puesta en marcha con las alertas planteadas en la primera fase y la posterior realización de mesas de trabajo para la generación de nuevas alertas y la definición de rutas de acción con las instituciones responsables. La segunda fase es el fortalecimiento del subsistema tanto a nivel central en el OSAN como a nivel local, con el apoyo de los observatorios locales. La tercera es la de consolidación y sostenibilidad para lograr un mayor nivel de desagregación de las alertas en los diferentes grupos de población; se espera avanzar en un proceso de zonificación del país según los medios de vida, con base en los avances en investigación, la participación ciudadana, la construcción desde lo local de las necesidades y los mecanismos de reporte.

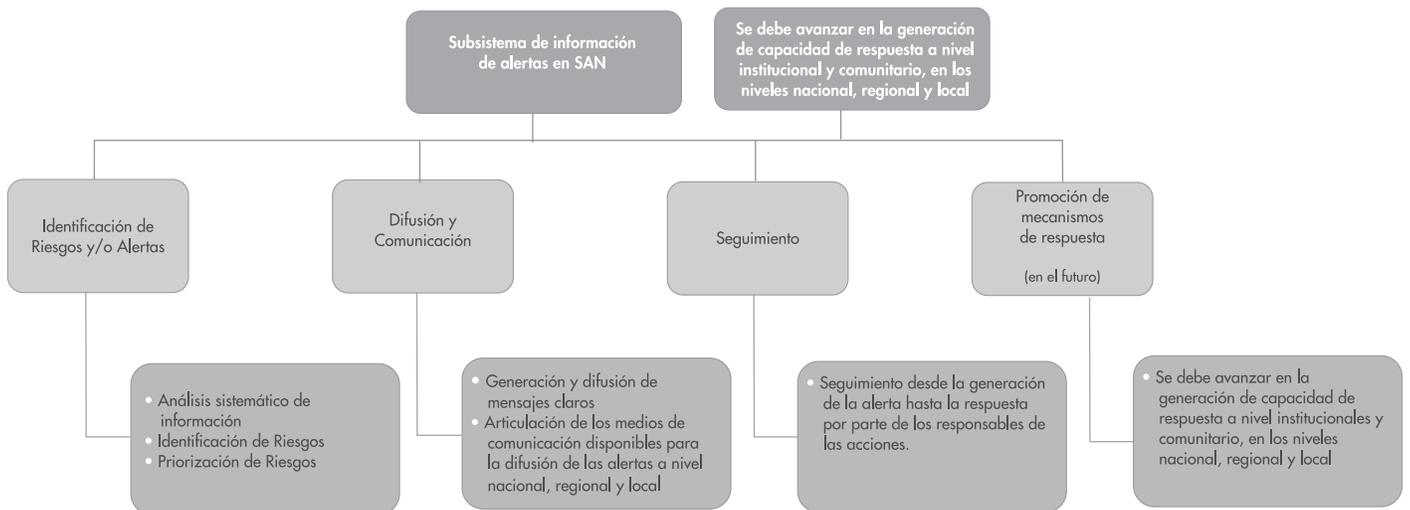
3. MARCO CONCEPTUAL

El subsistema de información de alertas en SAN aborda tres grandes líneas. La primera es la generación de procesos de integración y estandarización de información en SAN que advierta sobre situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional o de riesgos en los determinantes en las regiones, los departamentos y el país. La segunda comprende el proceso de difusión y comunicación de la alerta generada para que las entidades responsables de la toma de decisión, la población civil y los medios de comunicación tengan las herramientas suficientes para generar acciones de análisis, monitoreo, evaluación e intervención, bien sea de forma reactiva o de forma preventiva; esta línea considera el desarrollo de mecanismos de seguimiento a la alerta y a la respuesta implementada, si no se desvirtuaría el objetivo

del sub sistema. La tercera línea de trabajo a desarrollar será la gestión, socialización y desarrollo de mecanismos de atención que permitan avanzar en la generación de capacidad de respuesta a nivel institucional y comunitario, en los niveles nacional, regional y local.

El subsistema también provee insumos frente al seguimiento y cumplimiento de los compromisos internacionales y de la política pública en SAN en Colombia, con el fin de facilitar el proceso de toma de decisiones; este componente deberá estar ligado al sistema de seguimiento y evaluación de la política de SAN. Probablemente existan indicadores compartidos y reportes conjuntos. La Figura 1 muestra el esquema conceptual del sistema.

Figura 1. Esquema conceptual del subsistema de información de alertas del OSAN



Fuente: Elaboración interna con base en el Documento metodológico para la construcción del subsistema de información de alertas en seguridad alimentaria y nutricional. OSAN 2013. (MSPS & FAO, 2013).

Desde una mirada conceptual, es necesario establecer claramente los componentes que conforman el subsistema de información de alertas del OSAN. Estos componentes hacen alusión al tipo de indicadores que se presentan, la metodología para hacer seguimiento a estos, su nivel de cobertura en el territorio y los puntos de referencia con los que se evaluarán los niveles de alerta.

Si bien el subsistema de información de alertas contiene información tradicional (indicadores cuantitativos), también es necesario que asuma una conceptualización y operación centrada en la población, pues son los individuos quienes finalmente se afectan en mayor o menor medida por las variaciones en la oferta de alimentos, ingresos, hábitos alimentarios, calidad de los procesos de preparación e inocuidad de los mismos. Del mismo modo, es necesario implementar una estrategia de comunicaciones conjunta que permita alertar las afectaciones a las situaciones desde las regiones, de forma ágil, estandarizada y de alta credibilidad.

Por lo anterior, el subsistema de información de alertas, durante su progresiva consolidación, pone a disposición de la ciudadanía y de las entidades indicadores cualitativos no convencionales que dan cuenta del contexto regional y de las situaciones analizadas desde las comunidades. Estas últimas, a su vez, deben estar en la capacidad de analizar la información producida, de tal forma que se generen las intervenciones necesarias de forma oportuna.

Así mismo, el planteamiento de las alertas en SAN define claramente las señales que va a brindar a partir del conocimiento de las amenazas y los riesgos a nivel regional, pues dada la diversidad del país, las condiciones socioeconómicas, topográficas, culturales y de tipo de población, una amenaza o un riesgo puede ser de mayor o menor impacto y, a su vez, más fácil o difícil su atención.

El sistema de alertas cuenta con un servicio de seguimiento a la alerta generada que será diseñado y puesto en marcha en el 2015, así como claras estrategias de difusión y comunicación, articuladas con la capacidad de

respuesta por parte de los garantes de derechos y de los responsables y corresponsables de la situación, incluidos los mismos individuos como beneficiarios, aprovechando las estrategias existentes para otros fines o similares, como son las de gestión del riesgo, los comités locales para la atención y prevención de desastres, entre otros.

De esta manera, la metodología para el seguimiento y evaluación de los indicadores es la de semaforización. En ésta se clasificarán los indicadores sobre un concepto de verde, amarillo y rojo. Los colores corresponden a una situación favorable, estable o desfavorable y el criterio para la categorización se establecerá para cada indicador según las metas y puntos de referencia nacionales y internacionales que se hayan estipulado.

Adicionalmente, no se puede desligar conceptualmente el subsistema de información de alertas de la importancia de la desagregación territorial. Es claro que la toma de acciones correctivas para el mejoramiento de la situación SAN será más efectiva y eficiente si ésta se encuentra focalizada en un territorio específico. Es por esto que la filosofía de esta herramienta siempre irá acorde con la desagregación territorial de los indicadores y con la generación de información oportuna desde el territorio.

Con base en lo anterior, el subsistema de información de alertas es una estrategia promotora de la generación de capacidades en los actores locales en temas relacionados con SAN. Dichos actores deben estar conformados no sólo por la red de observatorios locales, sino también por una red de organizaciones sociales involucradas en SAN que participen activamente.

De la misma manera, se debe contar con la identificación de los actores por cada una de las alertas y con el mecanismo de seguimiento a su atención. Si bien la generación de la alerta se dará en el subsistema de información del OSAN, es una señal que debe ser analizada, verificada y atendida por las entidades encargadas. Se debe establecer la difusión y socialización de los procesos de intervención realizados.

4. IMPLEMENTACIÓN DEL SUBSISTEMA DE INFORMACIÓN DE ALERTAS

En la primera fase del OSAN se planteó un proceso de implementación de menor a mayor complejidad, teniendo en cuenta que un sistema de alertas debe contar con procesos de interoperabilidad para garantizar el flujo de información permanente y de alta fidelidad frente a los desarrollos. El avance en todos estos procesos deberá ser valorado en el marco de la implementación de esta etapa del proyecto, como insumo para su implementación.

En esta fase del subsistema de información de alertas se desarrollaron indicadores correspondientes a alertas tempranas y a alertas de tendencia. Los primeros, buscan establecer alarmas a corto plazo que muestren la tendencia de las cifras y algunos pronósticos para tomar acciones lo más rápido posible de manera que se evite poner en riesgo la seguridad alimentaria y nutricional o alguno de sus determinantes en el territorio o en alguna comunidad en particular.

Dadas las restricciones de información en cuanto a permanencia y periodicidad, se hizo especial énfasis en indicadores de tendencia, cuyo objetivo es mostrar la tendencia en el tiempo de las situaciones y según esta dinámica establecer si en un futuro se cumplirán las metas o puntos de referencia de ésta. Dentro del subsistema de información de alertas debe quedar claro a qué tipo corresponden los indicadores, pues su interpretación y evaluación dependerá de esta clasificación.

Adicionalmente, en la primera etapa se realizaron mesas de trabajo especializadas en cada eje o dimensión de la SAN con las instituciones, las organizaciones y los observatorios existentes, entre otros actores que abordan el tema de la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia, con el fin de definir el proceso de integración de los sistemas de información, la definición de nuevas alertas y la ruta metodológica para la difusión de la alerta, con miras a identificar el actor al que se debe notificar, para que posteriormente inicie el proceso de generación de las acciones pertinentes.

En el marco de la operación es necesario considerar que el sistema requiere de unas características de reusabilidad, un desarrollo basado en componentes, flexibilidad e interoperabilidad, para lo que es necesario el diseño de una arquitectura que cumpla estos requisitos.

Para la operación del subsistema se plantea un desarrollo basado en componentes. Este planteamiento se basa en la calidad de la fuente de información desde el punto de vista de la desagregación. Actualmente, el país dispone de una adecuada información de orden nacional y regional; sin embargo, existe información de indicadores del estado nutricional cuyo menor nivel de representatividad es departamental y, debido al alcance muestral y a la periodicidad, no es posible obtener desagregaciones menores (municipios) de las estimaciones. Para esta fase se dará en principio prioridad a la implementación en el subsistema de la información disponible a partir de este tipo de fuentes.

Frente a las limitantes de la mayoría de los indicadores de la primera fase por su carácter tendencial que propone políticas de rehabilitación y no responde a información que permita mitigar y prevenir riesgos, se pretende enriquecer la información incluyendo en el análisis la dimensión de medios de vida. Resulta interesante entonces entender a partir de los indicadores implementados cómo los hogares e individuos poseen medios para defender su situación de SAN frente a los posibles riesgos identificados por las alertas de tendencia o cómo estos riesgos se relacionan con los cambios de los medios de vida en SAN de estas poblaciones.

Por supuesto, dada la relevancia de la generación de alertas desde lo local, se espera en fases subsecuentes avanzar en el módulo dirigido a la sociedad civil, con el fin de facilitar el proceso de notificación de alertas desde fuentes que no hacen parte de los sistemas tradicionales de información; posteriormente, se consolidará, además, la

red de observatorios locales, en la que se espera confluyan los diferentes actores institucionales, universidades, agremiaciones, sociedades científicas, organizaciones sociales y la sociedad civil en general como actores participantes del proceso tanto de la generación y difusión de la alerta como de la generación de capacidades de respuesta y, de esta forma, cumplir con el objetivo final de un sistema de alertas que procure acciones para resolver los problemas de forma anticipada y oportuna.

En el OSAN, la estrategia para el fortalecimiento de los medios no convencionales de información desde los territorios y comunidades locales se encuentra enmarcada en el proyecto de Redes de Observatorios Locales (ROL). Esta estrategia busca desarrollar las capacidades instaladas de los territorios en el conocimiento de la SAN, trasladar conocimiento y metodologías de análisis y generar nueva información que pueda ser integrada al sistema de información del OSAN y, concretamente, al subsistema de alertas. Para ello es muy importante que en los territorios se entienda plenamente el concepto de SAN que se maneja desde el OSAN al igual que el enfoque de riesgo en la SAN en el que se busca mitigar y prevenir posibles riesgos en los diferentes ejes de alimentación y nutrición.

Si bien la estrategia ROL es fuerte en los territorios donde ya existen esfuerzos previos para conocer la SAN localmente, el OSAN debe generar medios de promoción y comunicación en los que se incentive la generación local de información asertiva y veraz. Esta nueva estrategia debe llegar a la mayor parte de los territorios colombianos, de manera que el subsistema abarque, de forma global, las diferentes situaciones de SAN en el país y que las instituciones encargadas en el gobierno local tengan herramientas de intervención para evitar crisis en SAN.

Las alertas identificadas tendrán un proceso de verificación por parte del equipo técnico de análisis del OSAN para su posterior publicación y difusión, utilizando canales de comunicación con las instituciones encargadas de la respuesta y la generación de acciones pertinentes para atender la alerta emitida. En esta fase se propone la implementación de los siguientes indicadores del subsistema de información de alertas del OSAN:

Tabla 1. Indicadores Subsistema de información de alertas Fase 1

EJE	INDICADOR	FUENTE	INSTRUMENTO	PUNTOS DE REFERENCIA			ALERTA TEMPRANA	NIVEL DE ALERTA
				Verde	Amarillo	Rojo		
Disponibilidad	Niveles de Precipitación	IDEAM	Pronósticos y alertas	Precipitación acumulada inferior a los niveles históricos	Promedios históricos	Variaciones de las precipitaciones por encima de los promedios históricos	X	Municipio
Acceso	Porcentaje de la población bajo la línea de pobreza	DANE	Estadísticas Sociales	Tendencias del incremento de hogares debajo de la línea de pobreza	Tendencia estable	Tendencias de la disminución de hogares debajo de la línea de pobreza		Departamento y principales ciudades
Acceso	Índice de precios al consumidor	DANE	Índices de precios	Precio debajo de los niveles históricos Por debajo niveles	Precios en niveles históricos En niveles adecuados según estudios	Precios encima de los niveles históricos Por encima de los niveles	X	Departamento y principales ciudades
Acceso	Índice de precios al productor	DANE	Índices de precios	Precio debajo de los niveles históricos Por debajo niveles	Precios en niveles históricos En niveles adecuados según estudios	Precios encima de los niveles históricos	X	Departamento y principales ciudades
Acceso	Tasa de desempleo	DANE	GEIH	Precio debajo de los niveles históricos	Precios en niveles históricos En niveles adecuados según estudios	Precios encima de los niveles históricos		Departamental
Acceso	Precio Mayorista	DANE	SIPSA	Precio debajo de los niveles históricos	Precios en niveles históricos	Por encima del nivel nacional en los indicadores	X	Principales ciudades
Aprovechamiento biológico	Desnutrición crónica < 5 años	DANE	ENSIN	Precio de bajo nivel nacional en los indicadores	En el nivel de los indicadores	Por encima del nivel nacional en los indicadores		Municipio usando el estudio de pequeñas áreas
Aprovechamiento biológico	Desnutrición global < 5 años	DANE	ENSIN	Precio de bajo nivel nacional en los indicadores	En el nivel de los indicadores	Por encima de la situación nacional > 10%		Municipio
Aprovechamiento biológico	Bajo peso al nacer	DANE	EEV	Por debajo de la meta del 2015 > 10%	Entre situación nacional 2013 y meta a 2015. 9 0 10%	Por encima del nivel nacional en los indicadores		Municipio
Aprovechamiento biológico	Mortalidad por desnutrición < 5 años	DANE	EEV	Precio de bajo nivel nacional en los indicadores	En el nivel de los indicadores			
Calidad e Inocuidad	Índice de riesgo de calidad de agua para consumo humano	DANE	SIVGILA	Clasificación como: sin riesgo o riesgo bajo	Clasificación como: riesgo medio	Clasificación como: riesgo alto o invisible sanitariamente		Departamentos
Calidad e Inocuidad	Proporción de hogares con acceso a acueducto	DANE	ECV	>99% urbano >78% rural	Entre 99% y 97% Entre 78% y 72%			Subregiones

Como se mencionó anteriormente, son varios los actores dentro del subsistema de información de alertas del OSAN. Sin embargo, en la Fase 1 del sistema se restringe los actores a instituciones generadoras de datos a nivel oficial (IDEAM, DANE, ICBF, MSPS).

La estrategia en la que se debe implementar para la consecución de la información es establecer un mecanismo de interoperabilidad entre las plataformas tecnológicas de información de las instituciones y la plataforma del OSAN. Este procedimiento ya se encuentra documentado y en ejecución para el sistema de información estadística del OSAN, por lo que su réplica no exige diseños nuevos de procesos o recursos adicionales. En el caso de que las instituciones no posean una plataforma a la cual comunicarse, se requiere hacer una solicitud periódica de la información y realizar el cargue a nivel local. Se debe evaluar con cada institución la posibilidad de obtener la información en tiempos concretos y sin demoras. Los canales de comunicación de la información con los actores en esta fase se darán por medio de las plataformas de tecnología (interoperabilidad) y la solicitud oficial de información.

De esta forma se avanza en dos flujos de información: el primero basado en la interoperabilidad y el segundo a partir de la solicitud periódica de información.

En cuanto a la implementación tecnológica y a la generación de reportes, se creó una categoría nueva en el portal web del OSAN que corresponde al subsistema de información de alertas. Esta sección tiene el mismo esquema que la información estadística del OSAN con una categoría para cada eje temático de la SAN de las que se desplegarán los indicadores implementados en cada una de las fases. Para cada indicador se define el reporte de tal manera que la

información se muestra de la manera más adecuada. Los reportes quedarán definidos para cada indicador bajo el formato de reportes del OSAN.

Adicionalmente, se diseñó una vinculación directa con la página principal del OSAN y en el momento en el que un indicador de alerta se encuentre en una condición desfavorable el reporte automáticamente se presenta. A partir de esto, el equipo de análisis generará un boletín mensual sobre el comportamiento de los indicadores del subsistema de información de alertas dirigido hacia los organismos que deben tomar acciones y decisiones frente a los indicadores que tengan un comportamiento desfavorable.

Para la validación de los indicadores del subsistema de información de alertas, se replicó la metodología empleada para la validación de indicadores de situación de la SAN del OSAN. Para ello se conformó una mesa técnica con expertos en la que se discutieron aspectos claves de los indicadores y la adecuación de su inclusión en la mesa. Para discutir la relevancia y pertinencia de los indicadores se elaboró para cada uno de ellos una hoja de vida en la que se encuentra toda la información pertinente.

En el resultado de la mesa técnica se validó por parte de los expertos y las instituciones generadoras de información la primera fase del subsistema de información de alertas del OSAN y se generaron compromisos específicos para las acciones a tomar en la segunda fase. Las líneas de acción se definieron según el objetivo del sistema, el cual es generar información precisa para que se tome acción en la mejora de la situación SAN en un territorio o comunidad específica.

5. ALERTAS EN SITUACIÓN ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN COLOMBIA

En el estado de maduración actual del subsistema de información de alertas es bastante difícil generar alertas tempranas sobre SAN dado el número reducido de indicadores que responden a información que permita prever y mitigar riesgos de SAN. No obstante, es posible generar mensajes sobre ciertos determinantes de los ejes de la SAN que permitan identificar problemas o situaciones de inseguridad en los ejes a los que corresponden. Si bien varios indicadores de SAN en el país responden a metas a futuro de la política o a recomendaciones internacionales, no se debe desligar esta información de su comportamiento en el tiempo y de su comparabilidad entre los diferentes territorios del país.

Es por esta razón que la implementación del subsistema de información de alertas del OSAN plantea en un principio una batería de indicadores de tendencia que permitan identificar situaciones en las que se esté incumpliendo las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional frente a diversos puntos de referencia. Estos indicadores reflejan situaciones actuales que al ser adversas a la SAN, deben corregirse por medio de acciones públicas de rehabilitación. Sin embargo, esta información no corresponde en su

totalidad al alcance del subsistema y al enfoque de prevención y mitigación de riesgos.

Con miras a incorporar información que permita prevenir situaciones de inseguridad alimentaria y nutricional y disminuir su riesgo, el OSAN busca apoyarse en los sistemas de vigilancia ya implementados en el país a través de los medios de información tradicionales. El sistema de alertas debe tender hacia este tipo de información incorporando cada vez más datos de sistemas de vigilancia y promoviendo la consecución de información territorial por medios de información alternativos.

Dado estos dos tipos de información, el presente documento busca analizar la información del sistema de alertas del OSAN desde la perspectiva de indicadores de tendencia y desde la perspectiva de indicadores de alertas tempranas, para luego realizar recomendaciones sobre el fortalecimiento del sistema y los puntos críticos identificados con el análisis de la situación.

5.1. Alertas de tendencia

En el marco de la situación de SAN del país no se debe desconocer el hecho

que ya existe un Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, que define unas metas claras sobre la intervención pública y su gestión. Muchas de estas metas parten de lineamientos internacionales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Una primera aproximación al sistema de alertas del OSAN, es analizar varios indicadores con respecto a la consecución de estas metas. Sin embargo, no sería adecuado analizar esta información sólo desde este punto de referencia. Así mismo se debe observar cómo estos indicadores se comportan en el tiempo y cómo evolucionan en los diferentes territorios del país.

Con respecto a los determinantes estructurales de SAN en el país, como el acceso económico, es relevante observar cómo ha venido evolucionando la capacidad de compra de los hogares colombianos y cuántos de ellos se encuentran debajo de la línea de pobreza extrema, la cual se establece en el nivel de recursos monetarios en que los hogares no pueden satisfacer sus necesidades alimentarias y nutricionales. Estos hogares son altamente vulnerables a sufrir inseguridad alimentaria y nutricional.

Este indicador del DANE nace de la GEIH y sus resultados se publican con

mismo, el indicador arroja resultados más ligados a la SAN cuando corresponden a las ciudades del país, ya que en el campo existen otros medios, además del monetario, para la consecución de los alimentos.

Una mirada a este indicador a través del tiempo y con respecto a la meta al 2015, que establece que el máximo porcentaje de población bajo la línea de pobreza debe ser 8,8%, muestra que el país ha venido mejorando en la disminución de pobreza extrema, pero estos esfuerzos aún no son suficientes a nivel nacional (Tabla 2).

Tabla 2. Línea de pobreza extrema. 2008-2013

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Meta 2015 (8,8%)
Nacional	16,40	14,40	12,30	10,60	10,40	9,10	
Cabecera	11,20	9,90	8,30	7,00	6,60	6,00	
13 Areas Metropolitanas	5,60	5,20	4,60	3,50	3,30	3,00	
Resto	32,60	28,60	25,00	22,10	22,80	19,10	
Barranquilla AM	10,00	8,30	7,40	5,30	3,80	4,20	
Bogotá	3,40	3,20	2,60	2,00	2,00	1,60	
Bucaramanga AM	2,60	1,70	1,20	1,10	1,20	1,20	
Cali AM	7,40	7,40	6,40	5,20	5,30	4,40	
Cartagena	6,90	6,90	6,20	4,70	5,90	5,80	
Cúcuta AM	7,90	6,90	8,40	5,70	5,10	6,00	
Ibagué	7,30	5,10	4,30	2,70	2,80	2,50	
Manizales AM	6,80	6,70	4,70	2,30	2,40	2,60	
Medellín AM	6,20	6,20	5,60	4,00	3,50	3,00	
Montería	6,60	5,90	6,70	6,50	6,30	6,50	
Pasto	10,20	10,80	11,70	8,80	8,00	4,50	
Pereira AM	4,80	4,70	3,80	2,20	3,00	5,10	
Villavicencio	5,20	5,40	4,80	4,00	3,90	3,10	

Fuente: OSAN Colombia, según cifras del DANE – Estadísticas de Pobreza

A nivel nacional el país sigue una dinámica estable de la reducción de la pobreza extrema, sustentada en el mejoramiento que han mostrado las zonas de cabecera o centros poblados, especialmente las 13 principales áreas metropolitanas, las cuales para el 2013 se encontraban superando la meta al 2015. Sin embargo, los niveles de

pobreza extrema en el resto del país son altos, en algunos casos duplican la meta al 2015.

Las zonas denominadas “resto²”, que incluyen los alrededores de la cabecera municipal o centros poblados colombianos han presentado también avances en reducción

2. Resto Municipal: se caracteriza por la disposición dispersa de viviendas y explotaciones agropecuarias existentes en ella. No cuenta con un trazado o nomenclatura de calles, carreteras, avenidas, y demás. Tampoco dispone, por lo general, de servicios públicos y otro tipo de facilidades propias de las áreas urbanas.

de pobreza; sin embargo, aún no se llegan al cumplimiento de las metas 2015, casi el 20% de la población está bajo la línea de pobreza extrema. Si bien, los hogares del “resto” tienen otros medios de acceso a los alimentos, una escasez aguda de recursos monetarios genera otras falencias que pueden derivar en trampas de pobreza, incluso intergeneracionales que provocaran situaciones de inseguridad alimentaria en el futuro. Es necesario generar sistemas de información que detecten en los diferentes territorios cómo han evolucionado las incidencias de pobreza en el sector rural. Información que actualmente no está disponible en el país.

A nivel de las 13 áreas metropolitanas más importantes del país, se debe resaltar el retroceso que tuvo Cúcuta en la disminución de pobreza extrema en el 2011 derivado de los problemas políticos en las relaciones con Venezuela. Esta ciudad es altamente sensible a las relaciones comerciales y económicas con el vecino país y estas relaciones generan vulnerabilidades en SAN. Igualmente, resalta la situación de Cartagena que no ha logrado equiparar actualmente las incidencias de pobreza extrema que presentaba en el 2011. Tal vez el caso más crítico sea el de la ciudad de Pereira que presentó en el 2013 un aumento de 2,1

puntos porcentuales de su población bajo la línea de pobreza extrema. Este comportamiento va en contravía al mejoramiento generalizado del resto del país y debe ser analizado con cuidado para evitar vulnerabilidades en SAN.

Al igual que la capacidad de compra y el nivel de ingresos, variaciones altas en los precios de los alimentos también tienen efectos riesgosos en la situación de SAN del país.

Una herramienta que permite observar el comportamiento de los precios de los bienes y servicios, especialmente el de los alimentos, son las variaciones del Índice de Precios al Productor (IPP) y del Índice de Precios al Consumidor (IPC) (Tabla 3 y Tabla 4).

Lógicamente, un encarecimiento de los alimentos exigirá a los hogares gastar más recursos en su adquisición o incluso llegar al nivel de no poder adquirirlos. Por otro lado, un aumento generalizado de los precios de los bienes y servicios también puede comprometer el acceso a alimentos en la medida en que otros productos y servicios serán más costosos de adquirir y se deberá destinar mayores recursos en sus compras.

Tabla 3. Variación IPP Total y por tipo de alimentos. Feb 2013- Feb 2014

	feb. 13	mar. 13	abr. 13	may. 13	jun. 13	jul. 13	ago. 13	sep. 13	oct. 13	nov. 13	dic. 13	ene. 14	feb. 14
Total	● -2,5	● -1,9	● -2,4	● -2,1	● -0,2	● 0,0	● -0,5	● -1,3	● -1,9	● -1,3	● -0,5	● 0,2	● 1,3
Producción especializada del café	● -37,9	● -30,3	● -30,2	● -24,4	● -18,3	● -25,6	● -25,1	● -27,9	● -28,4	● -27,8	● -25,4	● -20,3	● 0,1
Producción especializada de banano	● 0,8	● 4,8	● 1,6	● 3,2	● 6,8	● 7,2	● 4,6	● 5,2	● 5,4	● 2,5	● 3,3	● 3,8	● 3,6
Producción especializada de caña de azúcar	● -9,4	● -10,8	● -9,7	● -3,2	● -4,3	● -4,8	● -7,2	● -8,5	● -7,1	● -6,8	● -4,7	● -8,4	● -6,2
Producción especializada de cereales y oleaginosas	● -5,0	● -4,9	● -5,9	● -11,9	● -9,6	● -9,8	● -12,1	● -14,3	● -17,0	● -12,7	● -8,8	● -3,6	● -0,9
Producción especializada de hortalizas y legumbres	● -7,9	● -3,5	● -2,0	● 4,4	● 10,8	● 13,8	● 27,4	● 6,2	● 3,3	● 4,5	● 11,5	● 9,5	● 4,5
Producción especializada de frutas y nueces	● -9,5	● -13,8	● -5,7	● 0,2	● -3,1	● -3,4	● 4,6	● 5,4	● 4,8	● 3,2	● 3,8	● 7,5	● 9,7
Cría especializada de ganado vacuno	● -1,3	● -0,6	● -0,1	● 0,3	● 1,0	● 1,9	● 2,0	● 2,3	● 3,1	● 1,8	● 1,5	● 1,6	● 2,4
Cría especializada de ganado porcino	● 0,6	● 3,8	● 4,3	● 8,6	● 9,8	● 8,1	● 6,3	● 5,6	● 5,5	● 6,2	● 7,1	● 6,0	● 6,4
Cría especializada de aves de corral	● -2,7	● -0,6	● -1,7	● -2,8	● 6,6	● 4,3	● 2,6	● -6,1	● -3,3	● -3,9	● -4,3	● -4,9	● -4,5
Pesca y cultivo de peces en criaderos y granjas piscícolas	● 7,3	● 8,9	● 7,0	● 5,7	● 4,8	● 6,2	● 5,3	● 4,8	● 4,4	● 4,8	● 4,3	● 5,6	● 5,5

Fuente: OSAN Colombia según cifras del DANE – Índices de Precios

A nivel de los precios al productor, se observa una estabilidad en su variación en la que las tasas de variación no pasan del 2% e incluso sostienen niveles negativos en el último año. Una variación alta de precios al productor afecta directamente la oferta y la capacidad de producción de alimentos. Un incremento de los precios se traslada a los precios al consumidor generando un efecto en la capacidad de acceso económico del consumidor.

Si se observa la variación del IPP por tipo de alimento, se constata que algunos de ellos han tenido un comportamiento estable entre febrero de 2013 y febrero del 2014 como lo son la cría de ganado vacuno y de aves de corral. Otros han sufrido procesos deflacionarios importantes como los cereales y oleaginosas que tienen un peso importante en la canasta de alimentos prioritarios en SAN.

No obstante, productos agrícolas igualmente importantes en la

calidad de la dieta de los hogares como las hortalizas, legumbres, frutas y verduras han presentado variaciones significativamente altas para los productores. El caso del incremento de las hortalizas y legumbres se puede explicar por un comportamiento estacional en su producción, sin embargo, en el caso de las frutas se evidencia crecimientos importantes en el precio bastante diferentes al comportamiento de los otros meses. Se debe monitorear este encarecimiento de las frutas para determinar si persiste en el tiempo y si genera dificultades en el acceso a este tipo de alimentos.

La producción pecuaria también ha arrojado tasas de variación crecientes en sus precios en la pesca y en la cría de ganado porcino. Se resalta un aumento sostenido de las tasas de crecimiento de los precios del ganado porcino desde mayo del 2013 que ha encarecido sustancialmente el producto. La producción piscícola también ha presentado variaciones altas en

todo el año con excepción de los últimos meses del 2013.

Se requiere establecer entonces si este aumento sustancial de los precios se mantiene, pues comprometería la adquisición de alimentos que aportan nutrientes importantes para la salud nutricional de los colombianos.

Con respecto a los precios del comprador se encontró que los últimos 13 meses la inflación de bienes y servicios finales se ha mantenido dentro del rango de inflación que se ha establecido por parte del Banco de la República (3% - +1). Si miramos el global de alimentos. Estos han venido sufriendo procesos de deflación en la mayoría de los meses. Hecho que sucede en los precios de compra de productos como los cereales, los tubérculos y plátanos, las hortalizas y legumbres, los lácteos y huevos y otro tipo de alimentos

Tabla 4. Variación IPC Total y por tipo de alimentos. Feb 2013- Mar 2014

	feb. 13	mar. 13	abr. 13	may. 13	jun. 13	jul. 13	ago. 13	sep. 13	oct. 13	nov. 13	dic. 13	ene. 14	feb. 14	mar. 14
Total	1,8	1,9	2,0	2,0	2,2	2,2	2,3	2,3	1,8	1,8	1,9	2,1	2,3	2,5
Alimentos	1,2	1,4	1,6	1,3	1,3	1,6	1,8	2,1	0,7	0,6	0,9	1,2	1,8	2,2
Cereales y productos de panadería	6,9	4,7	1,6	-2,8	-4,0	-3,2	-3,5	-3,8	-4,3	-4,8	-5,0	-5,1	-3,1	-1,6
Tubérculos y platanos	-0,4	3,2	1,0	4,7	5,3	6,1	2,6	-1,0	-14,4	-12,1	-9,5	-8,3	-6,7	-3,0
Hortalizas y legumbres	-10,4	-3,6	-1,3	1,6	0,1	1,0	3,8	4,4	-3,7	-4,9	-1,0	0,8	-1,1	-2,3
Frutas	-4,6	-5,7	0,3	1,3	1,1	4,0	7,8	14,5	8,4	9,7	8,1	13,1	16,0	16,6
Carnes y derivados de la carne	0,7	1,4	2,5	2,7	3,8	3,8	3,4	3,4	3,6	3,1	3,0	2,6	3,0	3,1
Pescado y otras de mar	2,6	2,0	2,1	2,0	2,4	2,9	3,0	3,5	3,9	4,4	3,8	3,8	3,6	4,5
Lácteos, grasas y huevos	0,2	0,0	0,0	-0,2	0,4	0,5	0,8	1,1	0,6	0,7	0,6	1,0	0,7	1,2
Alimentos varios	-0,1	-0,2	-0,2	-0,9	-1,2	-1,2	-1,5	-1,0	-1,1	-0,6	-0,8	-0,6	0,1	0,1
Comidas fuera del hogar	3,6	3,2	3,3	3,3	3,5	3,5	3,6	3,7	3,3	3,1	3,3	3,3	3,9	4,1

Fuente: OSAN Colombia según cifras del DANE – Índices de Precios

Los productos pecuarios han tenido tasas positivas, pero dentro del rango de inflación objetivo, lo que no supone un riesgo frente a su adquisición. Sin embargo, si se descompone estas variaciones por tipo de producción pecuaria se encuentra que el incremento en los precios al productor de la cría de ganado porcino se traduce en el precio final de este tipo de cárnico.

Entre todos los productos, el único tipo de alimento que arroja tasas altas a partir de agosto 2013 son las frutas. Estas tasas han alcanzado incluso dos dígitos, lo que permite generar una alerta en SAN con respecto al acceso a este tipo de alimentos. Se observó que los precios al

comprador no presentaban tasas tan altas por lo que se puede inferir que el crecimiento de los precios de las frutas son resultado del mercado y se deberá poner atención en qué territorios hay mayor impacto de este crecimiento de precios.

Otro indicador que permite identificar alertas de tendencia con respecto al acceso de alimentos es el comportamiento de las tasas de desempleo del país. Si bien el nivel de ingresos en los hogares y los niveles de precios definen la capacidad de acceso a alimentos, el empleo también influye como fuente primaria de ingresos en los hogares colombianos.

Desde abril del 2013, el país ha logrado alcanzar una tasa de desempleo de un dígito. Frente a ese logro el país ha mantenido una tasa alrededor del 8% hasta el último trimestre del 2013. Al analizar el indicador por zona encontramos que la mayor parte del desempleo se encuentra en las zonas cabeceras del país ya que en el “resto” se dan otro tipo de actividades que generan ingresos diferentes al empleo. Al igual que la incidencia de pobreza monetaria extrema, el desempleo genera las mayores vulnerabilidades en el sector urbano ya que los hogares no tienen otros medios para conseguir alimentos como la producción en casa o el autoconsumo.

A nivel general, las 23 principales ciudades del país han disminuido sus tasas de desempleo en el último año. Especialmente en el trimestre de abril a junio del 2013 hubo una disminución importante en casi todo el territorio colombiano. Algunas ciudades como Pasto, Ibagué, Manizales, Pereira, Cartagena, Florencia, Tunja, Montería, Quibdó, Neiva y Armenia presentaron aumentos en sus tasas de desempleo pero corrigieron esta tendencia en el mes inmediatamente siguiente, con excepción de Florencia que presentó aumentos de la tasa de desempleo durante tres trimestres móviles seguidos. Sin embargo, los riesgos frente al desempleo no sólo surgen con respecto a su comportamiento en el tiempo. Así mismo, se debe evaluar las tasas de desempleo en los territorios frente al promedio nacional. En el trimestre de noviembre 2013 a enero 2014, hubo un aumento generalizado de la tasa de desempleo bastante significativo. Frente a este aumento varias ciudades se encuentran bastante lejos de la tasa de desempleo nacional (9,3%).

En específico, las ciudades de Pereira, Cúcuta, Ibagué, Popayán, Quibdó y Armenia presentan tasas de desempleo mayores al 14% y no se encuentran dentro de la dinámica del país de reducir el desempleo. Por otro lado, sólo tres ciudades se encuentran debajo de la tasa de desempleo nacional; estas son Bogotá, Barranquilla y Bucaramanga.

Se debe esperar si el crecimiento de las tasas de desempleo del último trimestre se sostiene. En tal caso, los niveles de riesgo en las ciudades con altas de desempleo serían apropiados para generar alertas de tendencia.

El sistema de información de alertas en SAN también comprende indicadores que corresponden a determinantes intermedios de la SAN y muestran información sobre la situación nutricional y de salud de los colombianos.

Uno de los indicadores son las prevalencias de desnutrición (crónica y global) frente a las metas que se deben cumplir con respecto a las recomendaciones internacionales y así mismo frente a su evolución en el tiempo. Estos indicadores buscan encontrar mecanismos que permitan generar alertas de riesgos en SAN en uno de los grupos más vulnerables: la infancia³. Desafortunadamente, la Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN), el instrumento que captura información sobre este indicador, se realiza cada 5 años.

Para analizar el indicador de prevalencia de desnutrición crónica se observó su comportamiento entre el 2005 y 2010. Además se proyectó linealmente su valor al 2015 para estimar si cumpliría la meta de 8%. La información nos dice que a nivel nacional y por zona (rural y urbana) el retraso en talla en la infancia ha disminuido entre el 2005 y el 2010. En cambio, el comportamiento a nivel departamental es mucho más heterogéneo, pues muestra que independientemente del nivel de prevalencia hay algunos departamentos en que el indicador aumentó o disminuyó. No obstante, los departamentos que lograron cumplir las metas en las proyecciones en el 2015, normalmente presentaron una mejoría significativa entre el 2005 y el 2010.

Al 2010, departamentos como la Guajira, Amazonas, Cauca, Nariño, Magdalena, Córdoba y Boyacá son los que mayores prevalencias de retraso en talla presentan en el país⁴. Así mismo, ninguno de ellos alcanzará la meta de 8% como máximo en el 2015 (Tabla 6).

3. Niños y niñas menores de 5 años

4. Datos con coeficientes de variación menores al 20%

Tabla 6. Prevalencia de desnutrición crónica en menores de 5 años. 2005 - 2010

	2005	2010		Proyección 2015 (8%)
Nacional	16,0	13,2	●	● 10,9
Rural	22,3	17	●	● 13,0
Urbano	12,8	11,6	●	● 10,5
Amazonas	16,1	28,6	●	● 50,8
Arauca	13,5	13	●	● 12,5
Casanare*	7,6	10,1	●	● 13,4
Guainía*	10,2	23,4	●	● 53,7
Guaviare*	8,0	12,4	●	● 19,2
Putumayo*	10,9	9,8	●	● 8,8
Vaupés*	16,1	34,6	●	● 74,4
Vichada*	12,1	15,9	●	● 20,9
Atlántico	13,0	15,5	●	● 18,5
Bolívar	17,5	10,8	●	● 6,7
Cesar	16,1	11,7	●	● 8,5
Córdoba	22,3	16,4	●	● 12,1
La Guajira	28,4	27,9	●	● 27,4
Magdalena	20,7	18	●	● 15,7
Sucre	16,4	14,3	●	● 12,5
San Andrés y Providencia*	5,1	3,8	●	● 2,8
Antioquia	15,7	10,2	●	● 6,6
Caldas*	12,7	13,5	●	● 14,4
Caquetá	14,1	11,7	●	● 9,7
Huila	15,9	11,7	●	● 8,6
Quindío	9,6	9,6	●	● 9,6
Risaralda*	9,8	10,4	●	● 11,0
Tolima*	13,8	10,7	●	● 8,3
Boyacá	30,9	16,7	●	● 9,0
Cundinamarca	12,1	13,1	●	● 14,2
Meta	10,8	7,7	●	● 5,5
Norte de Santander*	12,3	9,8	●	● 7,8
Santander*	10,7	8,6	●	● 6,9
Cauca	20,1	23	●	● 26,3
Chocó	13,4	15,7	●	● 18,4
Nariño	26,5	16,9	●	● 10,8
Valle del Cauca	10,1	6	●	● 3,6
Bogotá D.C.	16,9	16,4	●	● 15,9

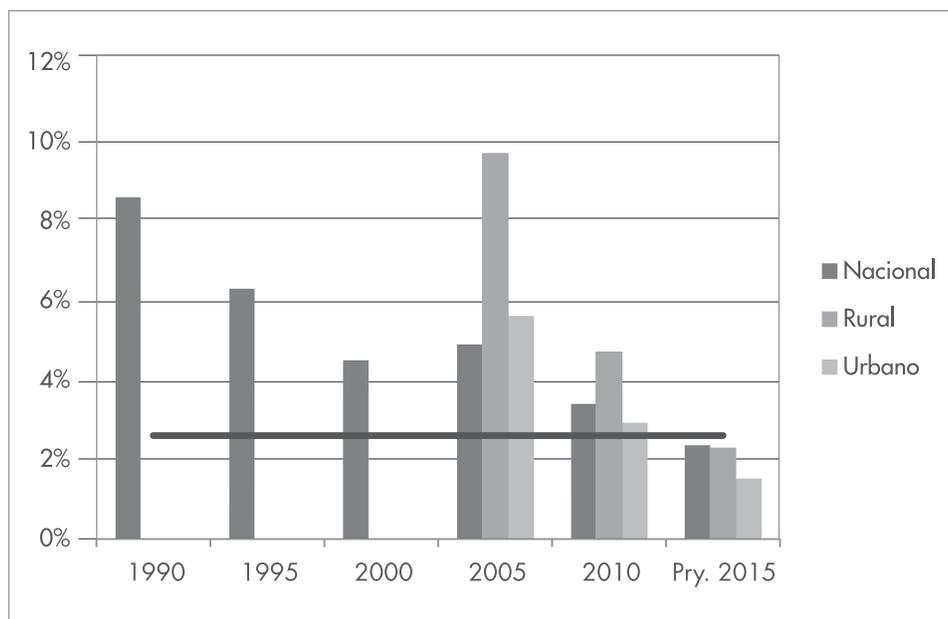
Con el comportamiento que ha tenido el país en los últimos años, no parece que se vaya a cumplir la meta de disminuir las prevalencias de retraso en talla a 8% para el 2015 a nivel nacional ni a nivel rural y urbano.

Con respecto al peso para la edad, en niños menores de 5 años, siguiendo el análisis tendencial entre el 2005 y el 2010 para proyectar el indicador a 2015, se encontró que se cumplirá la meta de 2,6% a nivel nacional, tanto para la zona rural como para la zona urbana (Gráfica 1). Sin embargo, persiste la necesidad de utilizar otros sistemas de información para obtener información actualizada y a nivel territorial que permita identificar los departamentos que tienen problemas con respecto a este indicador y poder generar alarmas.

Fuente: OSAN Colombia según cifras del ICBF – ENSIN

*Coeficientes de variación mayores al 20%.
Precaución al interpretar las cifras.

Gráfica 1. Prevalencia de desnutrición global en menores de 5 a. 2005 - 2010



Fuente: OSAN Colombia según cifras del ICBF – ENSIN

El indicador de proporción *bajo peso al nacer en los recién nacidos vivos* también es utilizado para generar mensajes de alertas en los territorios frente a la SAN. El bajo peso al nacer representa un mayor riesgo de morir durante los primeros años de vida, de padecer un retraso en el crecimiento físico y cognitivo durante la infancia, de tener capacidades reducidas para trabajar y, en el caso de las mujeres, de dar a luz recién nacidos con insuficiencia ponderal.

Si bien, las proporciones de bajo peso al nacer no han variado fuertemente y se han mantenido en un rango constante, sí se han incrementado levemente entre el 2006 y el 2010 (Tabla 7). Muy pocos departamentos, han logrado

disminuir sus proporciones de bajo peso al nacer sostenidamente y algunos han presentado fuertes variaciones positivas en varios años.

Departamentos como el Archipiélago de San Andrés, Boyacá, Casanare, Cesar, Córdoba, La Guajira, Nariño, Norte de Santander y Putumayo han retrocedido aproximadamente un punto porcentual en los cuatros años de estudio. Más crítica aún, es la situación de Arauca, Tolima y Risaralda que han retrocedido mucho más en este indicador. Incluso el departamento cafetero aumento su proporción en 1,85 puntos porcentuales. Por consiguiente, en estos territorios se evidencia claras alertas de tendencia a un incremento de la proporción de recién nacidos con bajo peso.

No obstante, la mayoría de los departamentos cumplen la meta a 2015 de tener una proporción menor a 10%, con excepción de Cundinamarca y el distrito capital que presentan proporciones de 10,7 y 13 respectivamente. Estas elevadas proporciones deben generar alertas de tendencia pues, además de ser altas, vienen creciendo desde el 2006. Ahora bien, el hecho de que todos los otros departamentos cumplan la meta no es un hecho alentador frente a la dinámica de crecimiento de la proporción de bajo peso. Algunos de los departamentos mencionados anteriormente se encuentran próximos a incumplir la meta.

Tabla 7. Proporción de bajo peso al nacer. 2006 - 2010

	2006	2007	2008	2009	2010	Meta 2015 (10%)
Nacional	8,4	8,6	8,8	9,0	9,0	
Amazonas	6,4	8,2	7,3	6,4	6,3	
Antioquia	9,2	9,1	9,4	9,5	9,6	
Arauca	4,9	5,9	5,5	5,7	6,2	
Archipiélago de San	7,4	7,3	9,4	7,6	8,4	
Atlántico	8,2	8,3	8,3	8,6	8,6	
Bogotá, D.C.	12,2	12,4	12,4	12,9	13,0	
Bolívar	7,2	7,8	7,5	7,5	7,7	
Boyacá	8,5	8,8	9,2	9,3	9,5	
Caldas	6,8	6,5	6,6	6,8	6,8	
Caquetá	6,0	5,2	5,8	6,1	6,0	
Casanare	4,6	5,5	5,6	6,5	5,7	
Cauca	7,9	8,2	7,9	8,8	8,2	
Cesar	6,8	7,4	8,3	8,4	7,8	
Chocó	9,3	9,0	8,9	9,7	9,8	
Córdoba	7,5	7,8	7,7	8,1	8,4	
Cundinamarca	10,2	10,0	10,2	10,4	10,7	
Guainía	5,0	6,2	6,7	7,5	5,8	
Guaviare	8,9	9,1	7,1	8,5	7,1	
Huila	6,0	6,1	6,0	6,5	6,1	
La Guajira	7,2	8,5	8,9	8,1	8,2	
Magdalena	7,0	6,4	7,3	7,5	7,5	
Meta	5,4	5,5	5,7	6,2	6,2	
Nariño	7,8	8,5	8,7	9,0	8,8	
Norte de Santander	5,4	5,8	6,2	6,2	6,4	
Putumayo	4,9	5,5	5,5	5,5	6,0	
Quindío	7,3	7,3	7,7	7,8	7,5	
Risaralda	6,9	7,7	7,3	8,1	8,7	
Santander	6,8	7,1	8,0	7,6	7,3	
Sucre	7,5	7,5	7,1	7,9	7,5	
Tolima	5,7	5,8	6,4	6,8	7,0	
Valle del Cauca	9,0	8,6	8,8	8,9	9,1	
Vaupés	4,0	4,0	4,6	5,2	4,3	
Vichada	7,4	6,6	6,0	7,2	5,9	

Fuente: OSAN Colombia según cifras del DANE – EE.VV

La tasa de mortalidad en la infancia por desnutrición también permite medir el grado de vulnerabilidad en SAN para los niños menores de 5 años. Actualmente, este indicador corresponde al grupo de alertas de tendencia, pero en el país se han venido implementando sistemas de información territoriales que miden los casos de mortalidad infantil. El sistema de información de alertas del OSAN debe articularse con estos sistemas de información y

desarrollar la capacidad de generar alertas tempranas sobre este indicador.

En esta fase se utilizan las cifras publicadas por el DANE a partir de las Estadísticas Vitales, las cuales presentan un rezago bastante amplio pero que pueden mostrar a través de su comportamiento en el tiempo si se viene mejorando en los territorios.

**Tabla 8. Tasa de mortalidad por desnutrición.
2008 - 2011**

	2008	2009	2010	2011
Nacional	11,7	9,2	8,2	6,7
Amazonas	8,3	4,5	3,9	3,7
Antioquia	16,5	12,4	12,0	8,4
Arauca	2,7	3,0	1,2	0,8
Archipiélago de San Andrés	15,9	14,0	12,1	7,3
Atlántico	6,6	4,2	8,5	2,6
Bogotá, D.C.	4,7	2,4	2,4	2,4
Bolívar	31,3	20,4	18,6	16,8
Boyacá	9,1	5,4	10,0	9,2
Caldas	36,7	21,6	19,0	13,6
Caquetá	18,2	15,3	9,6	11,8
Casanare	3,5	0,9	0,9	3,8
Cauca	19,5	30,1	18,1	16,6
Cesar	4,4	9,8	1,8	3,5
Chocó	52,6	44,9	34,9	19,6
Córdoba	27,6	20,6	19,3	19,4
Cundinamarca	18,1	10,1	12,3	15,5
Guainía	8,5	5,5	11,0	10,4
Guaviare	7,8	2,3	4,7	4,7
Huila	4,3	8,7	0,0	4,3
La Guajira	9,1	7,8	9,1	6,5
Magdalena	7,6	2,3	5,9	4,7
Meta	7,1	5,9	8,3	2,4
Nariño	7,5	4,5	6,1	3,9
Norte de Santander	5,0	2,5	3,3	1,9
Putumayo	2,9	5,9	6,0	0,0
Quindío	5,7	2,8	5,7	5,6
Risaralda	5,0	17,6	5,1	10,1
Santander	0,0	15,6	15,7	0,0
Sucre	48,3	79,1	9,8	19,5
Tolima	100,5	102,6	60,0	138,9
Valle del Cauca	14,9	14,4	0,0	14,3
Vaupés	165,3	33,4	16,8	16,8
Vichada	133,2	76,7	183,3	84,8

El país ha venido disminuyendo progresivamente sus tasas de mortalidad en la infancia para situarse en un tasas de 6,7% en el año 2011. Si bien esta dinámica la siguen varios departamentos, algunos han presentado incrementos en estos 4 años, especialmente en el año 2010. De nuevo, departamentos como Risaralda, Guainía o Tolima muestran desmejoras de este indicador en el tiempo. Así mismo, otros departamentos presentan cifras de mortalidad infantil demasiado altas. No obstante, estas cifras deben tratarse con cuidado pues pueden deberse a problemas estadísticos o de medición del instrumento.

Finalmente, se robusteció el sistema de información de alertas con indicadores acerca de calidad e inocuidad; específicamente con la calidad del agua para consumo humano y el acceso a acueducto como aspectos fundamentales en el control de riesgo en la calidad e inocuidad de alimentos a nivel del hogar.

Para cuantificar la evolución de la calidad del agua para consumo humano, se utilizó el Índice de Riesgo de Calidad del Agua (IRCA) desarrollado por el INS. Este índice permite determinar si existen mejorías en la calidad del agua a nivel de región y departamental.

**Tabla 9. Índice de Riesgo de Calidad del Agua.
2007 - 2011**

	2007	2008	2009	2010	2011
Nacional	➡ 20,83	➡ 23,86	➡ 23,67	➡ 22,12	➡ 23,79
Urbano	➡ 18,3	➡ 16,7	➡ 13,9	➡ 12,0	➡ 11,5
Rural	➡ 41,3	➡ 47,8	➡ 48,4	➡ 48,2	➡ 48,9
Región					
Bogotá D.C.	⬆ 0,10	➡ 8,64	➡ 14,32	➡ 10,17	➡ 8,58
Oriental	➡ 20,10	➡ 23,57	➡ 18,31	➡ 18,23	➡ 20,37
Caribe	➡ 26,49	➡ 23,84	➡ 20,69	➡ 19,98	➡ 19,73
Central	➡ 13,97	➡ 21,84	➡ 24,06	➡ 21,29	➡ 23,24
Orinoquia y Amazonia	➡ 32,24	➡ 25,78	➡ 27,60	➡ 31,18	➡ 16,83
Pacífica	➡ 30,09	➡ 31,94	➡ 31,90	➡ 29,29	➡ 33,95
Departamento					
Cauca	➡ 30,89	➡ 28,56	➡ 27,83	➡ 23,66	➡ 25,00
Nariño	➡ 36,57	➡ 35,55	➡ 36,80	➡ 37,11	➡ 42,04
Valle del Cauca	➡ 17,66	➡ 17,86	➡ 20,81	➡ 15,70	➡ 17,93
Chocó	NR	NR	NR	NR	NR
Amazonas	➡ 25,46	➡ 25,45	➡ 24,22	➡ 30,16	➡ 19,85
Arauca	➡ 16,96	➡ 13,33	⬆ 1,67	⬆ 2,41	⬆ 1,80
Casanare	➡ 37,18	➡ 22,70	➡ 36,14	➡ 35,72	➡ 24,75
Guainía	➡ 52,19	➡ 44,80	➡ 53,70	➡ 70,66	NR
Guaviare	⬇ 100,00	➡ 68,88	➡ 50,90	➡ 36,79	⬆ 0,01
Putumayo	➡ 47,60	➡ 41,72	➡ 49,81	➡ 49,31	➡ 60,56
Vaupés	⬇ 100,00	⬇ 92,16	NR	➡ 57,04	⬇ 85,04
Vichada	➡ 33,46	➡ 30,51	➡ 34,11	➡ 14,90	➡ 21,60
San Andrés	➡ 11,41	➡ 5,61	➡ 6,36	⬆ 4,65	⬆ 2,87
Atlántico	➡ 6,65	➡ 5,06	➡ 6,08	⬆ 4,99	⬆ 2,95
bolívar	➡ 28,24	➡ 44,57	➡ 34,24	➡ 33,51	➡ 32,43
Cesar	➡ 31,88	➡ 33,02	➡ 22,45	➡ 18,74	➡ 16,98
Córdoba	➡ 41,13	➡ 14,68	➡ 15,35	➡ 15,45	➡ 15,68
La Guajira	➡ 22,42	➡ 31,83	➡ 15,28	➡ 11,70	➡ 16,59
Magdalena	➡ 46,45	➡ 24,54	➡ 33,55	➡ 23,17	➡ 33,11
Sucre	➡ 23,61	➡ 22,02	➡ 20,71	➡ 21,58	➡ 22,01
Antioquia	➡ 7,82	⬆ 4,40	⬆ 4,85	➡ 5,83	➡ 5,58
Caldas	➡ 11,25	➡ 47,86	➡ 58,65	➡ 58,35	➡ 56,60
Caquetá	➡ 28,70	➡ 27,11	➡ 23,08	➡ 21,25	➡ 15,84
Huila	➡ 12,50	➡ 28,03	➡ 25,01	➡ 25,40	➡ 51,70
Quindío	➡ 14,14	⬆ 0,26	⬆ 0,15	⬆ 3,77	⬆ 2,77
Risaralda	➡ 29,39	➡ 25,72	➡ 26,41	➡ 25,44	➡ 19,30
Tolima	➡ 33,94	➡ 32,88	➡ 33,60	➡ 25,03	➡ 20,09
Boyacá	➡ 21,51	➡ 30,13	➡ 30,01	➡ 27,22	➡ 32,37
Cundinamarca	➡ 11,12	➡ 7,74	➡ 8,02	➡ 5,84	➡ 7,15
Meta	➡ 37,95	➡ 39,02	➡ 27,10	➡ 35,11	➡ 22,42
Norte de Santander	➡ 14,41	➡ 17,08	➡ 11,88	➡ 7,26	➡ 16,25
Santander	➡ 20,69	➡ 19,36	➡ 18,02	➡ 18,33	➡ 16,28
Bogotá	⬆ 0,10	➡ 8,64	➡ 14,32	➡ 10,17	➡ 8,58

Para comprender la evolución de este indicador, se utilizaron los puntos de referencia que establece el INS para el análisis del indicador. Si el índice se encuentra entre 0 y 5 no existe riesgo (flecha verde), entre 5 y 14 hay riesgo bajo (flecha amarilla hacia arriba), entre 14 y 35 hay riesgo medio (flecha amarilla hacia adelante), entre 35 y 80 hay riesgo alto (flecha amarilla hacia abajo) y entre 80 y 100 hay inviabilidad sanitaria (flecha roja).

A nivel nacional, el indicador se ha mantenido estable en un nivel de riesgo medio. Este nivel adecuado de calidad de agua se explica por los resultados encontrados en la zona rural que arroja para todos los años niveles de riesgo alto en el agua. Por el contrario, las ciudades arrojan niveles de riesgo bajo.

Aproximando el análisis a nivel regional, se observó que todas las regiones del país se sitúan en un rango de riesgo medio. Adicional a esto, no se presentan mejoras en los índices a través del tiempo. Ya a nivel departamental, se encontró que algunos departamentos presentan en 2011, niveles de riesgo alto en el agua. Es el caso de Nariño, Putumayo, Vaupés, Caldas y Huila, que incluso han retrocedido en el mejoramiento de la calidad del agua. Se debe revisar entonces, cómo se da la dinámica de los índices entre las zonas urbana y rural para estos departamentos. El caso de Vaupés es el más crítico pues es el único departamento que presenta niveles de inviabilidad sanitaria en el país.

Adicional al IRCA, se tuvo en cuenta el nivel de acceso de los hogares al acueducto; información que se origina desde el DANE a través de la Encuesta Nacional de Calidad

de Vida (ENCV). Está demostrado que un acceso alto al acueducto tiene impactos positivos en los niveles nutricionales, de salud e incluso de hábitos alimentarios en los individuos.

Si bien hay mejoras a nivel nacional en el acceso a acueducto en el país, los niveles aún no cumplen las metas al 2015, tanto para la zona rural como para la urbana (Tabla 10). Incluso, en la zona rural se presenta una disminución del acceso entre 2008 y 2013. En regiones como la Oriental, la Central, la Pacífica (sin incluir Valle del Cauca) y la Orinoquía-Amazonía se evidencia un

retroceso en el acceso al acueducto en las zonas rurales, mientras que en las zonas cabecera sí existen avances, con excepción de la zona central.

Con respecto a las metas 2015, que establecen de manera diferenciada niveles de acceso en las zonas cabeceras y en las zonas resto del país, son pocas las regiones que se encuentran en niveles adecuados. Únicamente la región central cumple la meta a nivel de cabecera y así mismo, la ciudad de Bogotá presenta niveles de cobertura casi completos.

Tabla 10. Proporción de hogares con acceso a acueducto. 2008 - 2013

ZONA		2008	2010	2011	2012	2013	Meta 2015
TOTAL NACIONAL	TOTAL	86,7	87,6	87,3	87,4	88,5	
	CABECERA	94,8	95,9	96	97,0	96,8	
	RESTO	58,3	57,1	56,3	53,3	58,7	
ATLÁNTICA	TOTAL	71,0	77,3	78,1	77,8	80,9	
	CABECERA	81,7	89,3	90,5	91,3	91,3	
	RESTO	40,1	42,8	42,2	40,4	50,9	
ORIENTAL	TOTAL	86,4	85,3	82,7	83,1	84,9	
	CABECERA	99,3	98,5	95,8	97,7	97,8	
	RESTO	56,4	51,3	51,5	48,4	53,4	
CENTRAL	TOTAL	86,4	86,4	87,7	86,4	86,5	
	CABECERA	97,9	99,5	99,1	99,4	99,4	
	RESTO	57,6	52,8	59,9	53,6	53,3	
PACÍFICA (SIN INCLUIR VALLE)	TOTAL	81,6	79,9	76,1	78,3	79,7	
	CABECERA	85,8	83,2	87,9	89,1	86,9	
	RESTO	77,8	77,0	65,7	68,4	73,1	
BOGOTÁ	TOTAL	99,6	99,7	99,9	99,9	99,9	
	CABECERA	99,6	99,7	99,9	99,9	99,9	
	TOTAL	89,1	89,4	90,7	89,4	90,6	
ANTIOQUIA	CABECERA	97,0	96,2	98,1	99,1	98,7	
	RESTO	61,5	64,1	63,9	53,5	61,0	
	TOTAL	94,6	95,4	95,1	96,8	96,0	
VALLE DEL CAUCA	CABECERA	98,4	99,0	97,9	99,5	98,9	
	RESTO	68,5	70,7	75,8	77,6	74,9	
	TOTAL	25,5	29,9	31,6	32,8	32,6	
SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA	CABECERA	25,5	29,9	31,6	32,8	32,6	
	TOTAL	90,7	85,2	81,8	91,3	89,9	
	CABECERA	90,7	85,2	81,8	91,3	89,9	
ORINOQUÍA - AMAZONÍA	TOTAL	89,1	88,9		89,0	89,2	
	CABECERA	94,9	94,5			95,6	
	RESTO	75,5	75,4			73,5	

La baja proporción de hogares en regiones como la pacífica (sin incluir valle), oriental y la atlántica supone generar alertas en SAN para estos territorios, sobre todo en el campo. Se destacan los niveles de acceso mínimos en San Andrés en donde se pueden generar graves problemas de calidad e inocuidad.

5.2 Alertas tempranas

Dentro del enfoque de riesgo, el sistema de información en alertas debe tender a generar alertas tempranas que permitan prevenir y mitigar situaciones y vulnerabilidades de inseguridad alimentaria y nutricional. Para ello, el sistema de información inicia con dos indicadores que arrojan información semanal y que pueden generar insumos para intervenir en territorios antes de que se generen crisis en SAN y se requiera implementar intervenciones públicas de rehabilitación.

Si bien son solamente dos indicadores que arrojan información de este tipo, el diseño metodológico y conceptual del sistema establece que cada vez se debe avanzar en incorporar indicadores de este tipo de manera que el OSAN tenga la capacidad de elaborar informes de alertas en SAN cada vez más periódicos.

A. Variación semanal precios alimentos en las plazas mayoristas del país (SIPSA)

El primer indicador es la variación semanal de los precios de alimentos en las principales plazas mayoristas del país. Este indicador se encuentra dentro del eje de acceso y se refiere concretamente a los canales de distribución que tienen las principales ciudades para acceder a los alimentos. Los precios de los alimentos en las plazas mayoristas ya contienen los costos de producción y de distribución. Un aumento de estos, ya sea por problemas de distribución o de mercado, puede afectar de primera mano al consumidor final.

En el sistema de información de alertas implementado en la página web del OSAN, los usuarios podrán evidenciar la variación de los precios de varios productos en casi

todas las plazas mayoristas del país y establecer si estas variaciones llegan a niveles donde puedan comprometer el acceso a estos alimentos. La información se encuentra para 8 tipos de alimentos, en 76 plazas mayoristas alrededor del país y para 375 productos.

Planteando una fecha de corte en la semana del 22 al 28 de marzo de 2014, se analiza la variación de los precios de los alimentos por tipo de producto para determinar qué productos han presentado incrementos significativos de precios en las plazas mayoristas y que puedan generar alertas en la consecución de alimentos.

Se establece que hubo un incremento generalizado de las verduras y los tubérculos mientras que hubo una disminución de las frutas frescas.

– Verduras y Hortalizas

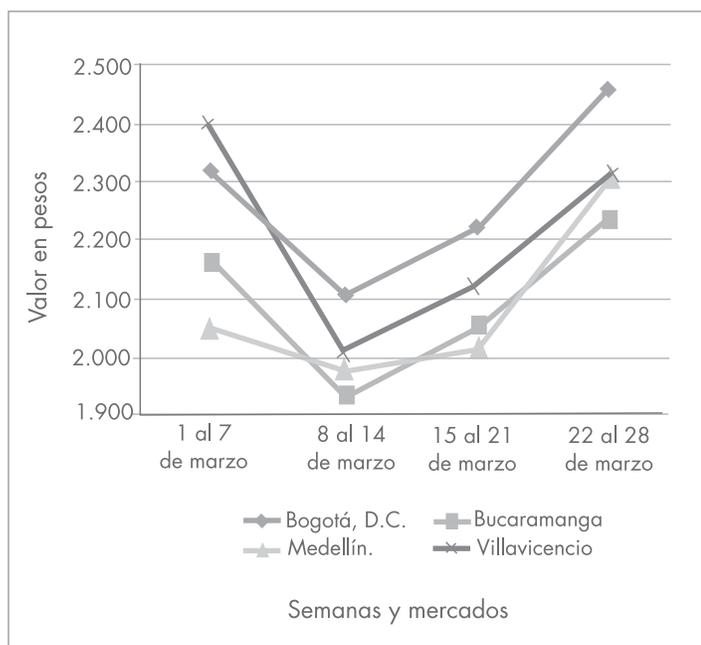
Según el SIPSA, se identificaron incrementos generalizados en los mercados mayoristas del país en los precios de la arveja verde en vaina. Esto debido a una disminución de la producción en Tolima, Nariño y Bogotá, a causa de las constantes lluvias. Este incremento situó el precio de la arveja hasta en \$2.352 el kilo en algunos mercados (Gráfica 2).

Las cotizaciones de la lechuga Batavia también aumentaron debido a una reducción de la oferta originaria de Nariño y de la Sabana de Bogotá donde las cosechas disminuyeron por las lluvias. El precio en ciudades como Pasto o Manizales el precio se incrementó 17,26%.

Para el chócolo mazorca igualmente aumento el precio por disminuciones de cosechas en Nariño por lluvias y por interrupciones en las recolecciones. En Duitama o en Ibagué el precio aumento 21,6% en promedio.

Otros productos también sufrieron un incremento significativo de sus precios, como la cebolla cabezona, que presentó un subida de 13,07% en sus precios en Armenia. Esto debido a las bajas recolecciones en el territorio cundiboyacense.

Gráfica 2. Variación semanal precios de la arveja verde en vaina



Fuente: DANE – SIPSA

– Frutas frescas

Sólo pocas frutas presentaron un incremento de los precios en este último mes. Productos como el limón Tahití, la patilla, la guayaba pera, el melón Cantalup, la piña manzana, el aguacate papelillo, la naranja común y el tomate de árbol.

El tomate de árbol tuvo un aumento leve de 4,62% en ciudades como Armenia o Barranquilla debido a una menor oferta derivada de municipios de Cundinamarca y Boyacá. Los precios se establecieron en niveles de \$2.275 el kilo.

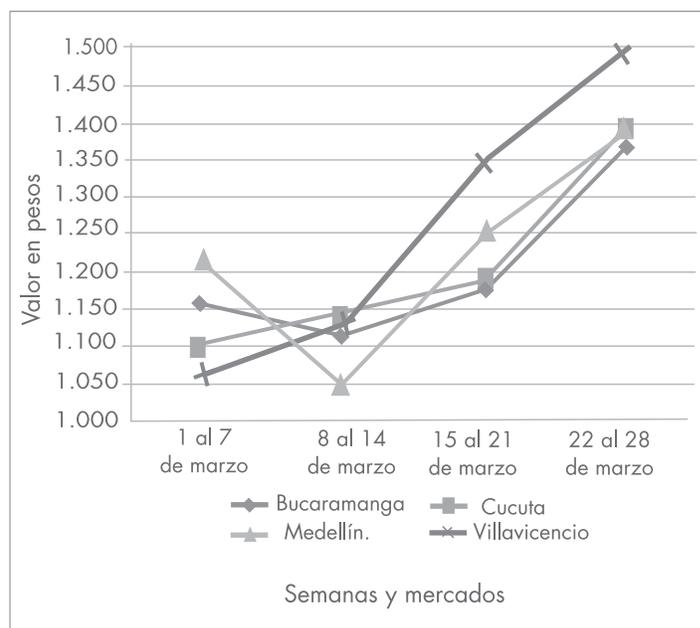
– Tubérculos, raíces y plátanos

Este tipo de productos fueron los que presentaron los mayores incrementos de precios en el mes de marzo, especialmente los de la papa. Las razones a estos incrementos se explican desde la oferta y la calidad del producto. Debido a un mal desempeño económico de los productores de papa desde el semestre pasado, los productores han reducido las áreas sembradas, reduciendo a su vez la oferta del tubérculo. Adicional a una disminución del área sembrada, se conjugan las condiciones climáticas de diciembre, enero y febrero en

donde hubo un fuerte verano escaso de precipitaciones lo que retraso el crecimiento del tubérculo. Sin embargo, las fuertes precipitaciones de marzo obstaculizaron las recolecciones, incrementando la escasez de producto y el deterioro de la calidad.

La papa criolla tuvo en promedio un aumento de precio del 20,16% en ciudades como Cúcuta o Bucaramanga. Incremento resultado de la menor oferta procedente de Norte de Santander y Antioquia donde las lluvias impidieron las recolecciones (Gráfica 3).

Gráfica 3. Variación semanal precios de la papa criolla.



Fuente: DANE – SIPSA

El ñame diamante también sufrió un incremento en sus precios del 10% debido a un aumento de la demanda por las épocas de cuaresma y a una reducción de la oferta procedente de Bolívar y Sucre.

El plátano guineo también mostró incrementos en sus precios debido a una menor oferta en Quindío, Risaralda y Antioquia. En ciudades como Armenia y Medellín el precio incremento en casi un 6%.

Lácteos y Huevo

Un aumento de la demanda por épocas de cuaresma ha hecho incrementar los precios de los huevos. En las ciudades de Cartagena y Villavicencio se dieron incrementos del precio del huevo de casi el 10%.

Adicional a los huevos, el precio del queso costeño aumentó por una fuerte reducción de la producción de leche en los departamentos de Bolívar, Magdalena, Córdoba y en los Llanos Orientales debido al fuerte verano de inicio de año. En Medellín y Montería el precio alcanzó a incrementarse un 12,35%.

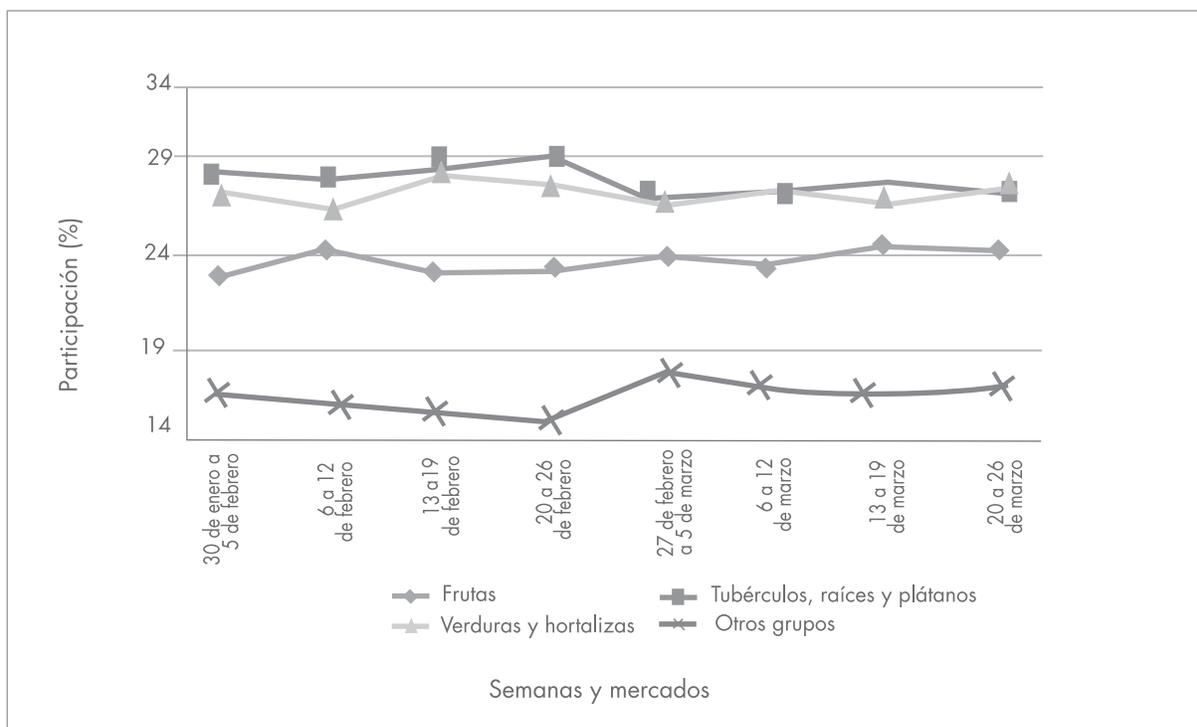
Carnes

El mes de marzo presentó un incremento sustancial en la carne de pollo, específicamente en las pechugas. En Cali e Ibagué el precio aumentó un 3,6% por un aumento de la demanda y una disminución de la oferta procedente de Santander.

Abastecimiento

En marzo se dio una disminución de abastecimiento de los alimentos. 14 plazas mayoristas tuvieron una reducción del 7,15% de abastecimiento entre mediados de marzo y el final del mes (Gráfica 4).

Gráfica 4. Participación de alimentos en plazas mayoristas



Se dio una menor entrada de alimentos en los mercados de Bogotá, en Corabastos y Las Flores, donde se redujo en un 14,84%; en Barranquilla, Barranquillita disminuyó en un 12,34%; en Armenia, Mercar, el descenso fue del 8,72%; en Medellín, en la CMA y Coomerca, disminuyó en un 8,07%; en Villavicencio, en la Central de Abastos, bajó un 5,34%, y en Cúcuta, en Cenabastos y La Nueva Sexta, un 3,02%.

De este modo, en Corabastos y las Flores, los procesados redujeron su oferta en un 38,93%, debido a la reducción en el ingreso de azúcar y maíz amarillo; en Barranquilla, los tubérculos, raíces y plátanos disminuyeron el abastecimiento en un 24,14%, a raíz del menor ingreso de arracacha amarilla y papa criolla; en Mercar, las verduras y hortalizas presentaron la mayor reducción en el abastecimiento (46,73%), como resultado del bajo ingreso de ahuyama y chócolo mazorca. En cuanto a la CMA y Coomerca, los procesados redujeron su oferta en un 11,84% ante el menor acopio de leche pasteurizada UHT, gaseosa y maltas; en el mercado mayorista de Villavicencio, del mismo modo, se reportó una menor entrada de procesados, del orden del 21,87%, donde los huevos y la panela fueron los productos que más incidieron. Finalmente, en Cenabastos y La Nueva Sexta, el grupo de los tubérculos, raíces y plátanos registró un descenso del 19,35%, pues se registró un menor ingreso de papa única y plátano guineo.

Alertas

Los fenómenos climáticos de los primeros meses del año han disminuido la oferta de alimentos sea por una disminución

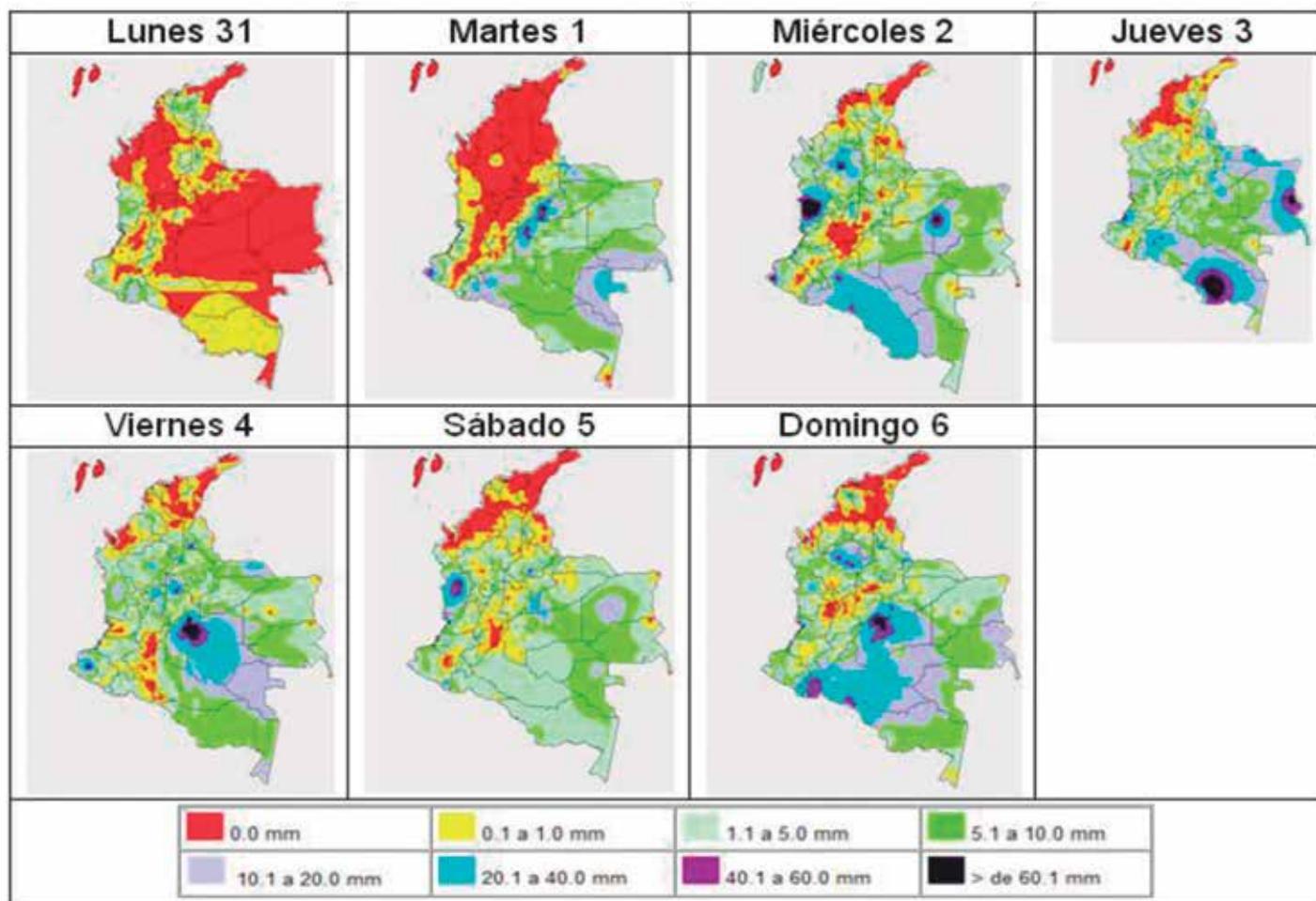
de las áreas cosechadas, por generar dificultades en las recolectas de productos o por generar problemas de calidad. Estos fenómenos han incrementado el nivel de precios de algunos productos agrícolas, especialmente el de diferentes tipos de papas, y ha disminuido el abastecimiento de algunas plazas mayoristas. Sin embargo, las variaciones de los precios no sobrepasan el 20% y se espera que los precios se corrijan con la nueva oferta que entra de las recolectas de finales de marzo. En este sentido, no existen alarmas en materia de precios de alimentos en las principales plazas mayoristas.

1. Niveles de precipitaciones (IDEAM)

El subsistema de información de alertas del OSAN se sirve de los niveles de precipitaciones en el país como segundo indicador de alertas tempranas. Las precipitaciones tienen un alto impacto en la oferta y disponibilidad de alimentos agrícolas al ser necesarias para el crecimiento de los productos pero también al ser un factor negativo en las áreas cosechadas y en las recolectas cuando sus niveles son muy altos. Con la información semanal generada por el área de pronósticos y alertas del IDEAM, se podrán generar alertas tempranas que eviten riesgos y vulnerabilidades para la disponibilidad de alimentos.

En este informe se utiliza la información provista por el IDEAM para la semana del 7 al 14 de abril, en donde se estima que las precipitaciones se concentren en la región Andina a la altura de la cordillera occidental, en la región Pacífica y gran parte de la Amazonía.

Figura 2. Precipitación diaria acumulada de la semana 31 de marzo al 6 de abril



Fuente: IDEAM – Informe Agrometeorológico

El análisis de las precipitaciones de la semana del 31 de marzo al 6 de abril de 2014 (Figura 2) muestra que se presentaron intervalos de lluvias en la región Caribe y con un poco mayor de intensidad en la Orinoquía a la altura de Meta, Casanare y Arauca. En las regiones Andina y Pacífica predominaron precipitaciones de variada intensidad a lo largo del

periodo, en donde el mayor volumen se concentró en Chocó, Tolima, oriente de Cundinamarca y algunos sectores de Boyacá. La Amazonia mantuvo condiciones de tiempo lluvioso a lo largo del periodo.

El IDEAM determina a 7 de abril que los mayores niveles de lluvias se registraron en las regiones de

Orinoquía y Amazonia, el mayor volumen se dio en el municipio de Acacías (Meta) con 100 mm.

Se relacionan entonces los municipios que presentaron los mayores niveles de precipitación para ese día.

Tabla 11. Territorios con precipitaciones iguales o mayores a 20 mm

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO
ANTIOQUIA	Vegachí (61.0), Amalfi (60.0), Valdivia (60.0), Yondó (37.0), Puerto Berrío (30.0), Gómez Plata (21.0)
ATLÁNTICO	Suan (45.0)
BOYACÁ	Santa María (49.7), Cubara (22.5)
CAQUETÁ	Florencia (32.7), Belén De Los Andaquies (21.0), San José Del Fragua (20.9), Solano (20.0)
CASANARE	Villanueva (61.0), Sabanalarga (35.0), Chámeza (22.7)
CAUCA	Santa Rosa (24.8)
CESAR	San Alberto (50.0)
CHOCÓ	Quibdó (34.0)
CUNDINAMARCA	Guayabetal (45.0), Ubalá (45.0), Paratebueno (30.0), La Calera (24.3), Gachalá (23.5), Medina (22.0), Gutiérrez (20.7)
HUILA	Acevedo (26.0)
META	Acacias (100.0), Villavicencio (97.0), Restrepo (74.5), San Martín (73.0), Guamal (62.0), Vista Hermosa (62.0), Puerto Lleras (57.0), Lejanías (45.0), Fuente De Oro (45.0), Cubarral (45.0), Cumaral (40.0), Granada (36.0), San Juan De Arama (34.0), El Dorado (34.0), Mesetas (32.0), Cabuyaro (31.0), El Calvario (28.0), Puerto López (25.0), Barranca De Upía (23.0)
NARIÑO	Puerres (57.2), Pasto (21.2)
NORTE DE SANTANDER	Toledo (45.0)
PUTUMAYO	Puerto Leguizamó (68.5), Santiago (68.0), Mocoa (65.8), Villagarzón (52.4), San Francisco (51.0), Sibundoy (33.8), Colón (31.8)
SANTANDER	Contratación (33.0), Coromoro (31.8), Curití (26.0), Chima (21.2), Guadalupe (20.2)
VALLE DEL CAUCA	Buenaventura (29.5)

Fuente: IDEAM – Informe Técnico Diario

Alertas

El IDEAM estima que en términos de precipitaciones ningún territorio presenta grandes riesgos al 7 de abril de 2014. Se establece una alarma amarilla⁵ para los individuos que se encuentren realizando actividades en el Océano Pacífico, pues al centro y norte del Pacífico nacional se prevén lluvias acompañadas de tormentas y ráfagas de vientos.

5. Es un mensaje oficial por el cual se difunde información. Por lo regular se refiere a eventos observados, reportados o registrados y puede contener algunos elementos de pronóstico a manera de orientación. Por sus características pretéritas y futuras difiere del aviso y de la alerta, y por lo general no está encaminado a alertar sino a informar (IDEAM).

6. RECOMENDACIONES

El subsistema de información de alertas del OSAN inicia su fase de implementación con reportes de 10 indicadores de tendencia y 2 indicadores de alertas tempranas. Estos reportes buscan identificar los territorios que presentan el riesgo de no cumplir las metas SAN del país o las recomendaciones internacionales. Así mismo, se identifican los territorios que han quedado rezagados frente a otros o al promedio nacional o sencillamente que vienen presentando un retroceso frente a su situación en periodos anteriores.

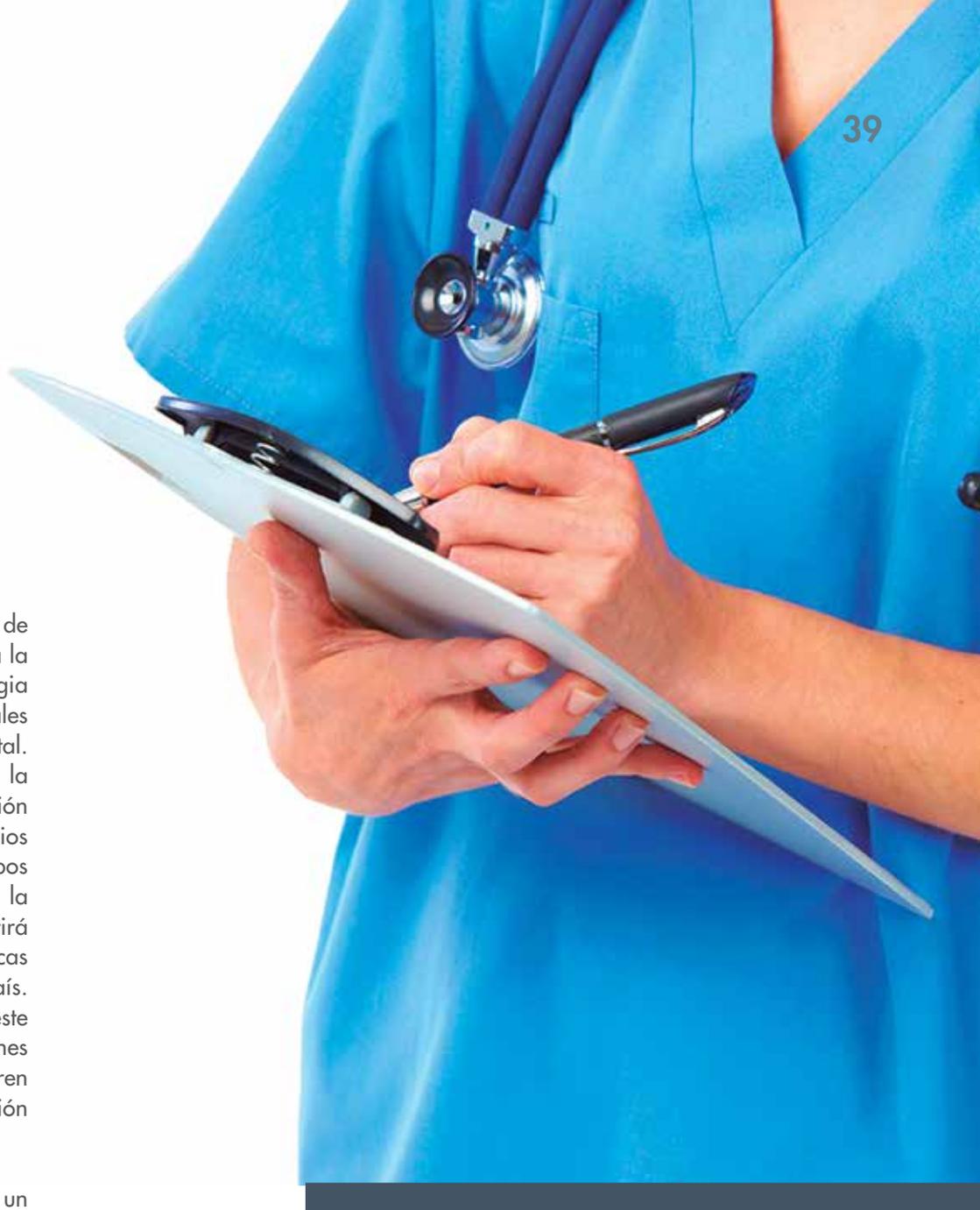
Dado el número de indicadores y los ejes que abarca el subsistema de información de alertas, es muy pronto para tener la capacidad de declarar alertas integrales de SAN. Sin embargo, el subsistema ya cuenta con la capacidad de enviar mensajes de alertas frente a ejes y determinantes específicos. En la primera fase del subsistema, se tiene información sobre 4 indicadores de tendencia de acceso económico, 4 indicadores de aprovechamiento biológico y 2 de calidad e inocuidad. Por otro lado, la información referente a alertas tempranas corresponde a los ejes de disponibilidad y acceso económico.

Es necesario entonces un fortalecimiento del subsistema, a través de fases, como se tiene concebido en su metodología. Sin embargo, el subsistema no debe fortalecerse con la incorporación de nuevos indicadores de situación que den información sobre otros ejes o determinantes. Es indispensable que el subsistema crezca hacia sistemas de información no tradicionales implementados desde los diferentes territorios y con capacidad de transmitir información a inmediato plazo de tal forma que se generen alertas para la prevención y mitigación a través de la intervención pública y de la sociedad civil.

La incorporación del subsistema de información de alertas, dentro del enfoque de gestión de riesgo, se da mediante la vinculación del OSAN a los proyectos de alertas y vigilancia ya implementados en el país. En esta primera fase, la articulación se inicia con el Sistema de Información de Precios (SIPSA) y con el área de pronósticos y alertas del IDEAM. En la siguiente fase, se tiene como objetivo acoplar el Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN) y el Sistema Nacional de Vigilancia de Salud Pública (SIVIGILA) del INS.

Dentro de la generación de información local y territorial para la formulación de alertas, la estrategia de la Red de Observatorios Locales (ROL) del OSAN se hace fundamental. Esta estrategia permitirá crear la necesidad de generar información no tradicional en los territorios a partir de los diferentes grupos conformados para promover la SAN y, adicionalmente, permitirá conocer las diferentes dinámicas de los procesos de SAN en el país. La información generada bajo este esquema permitirá intervenciones más juiciosas y eficientes que logren niveles de prevención y mitigación mayores.

El interés del OSAN es generar un subsistema de información de alertas cada vez más preciso y eficiente; sin embargo, paralelo a este esfuerzo debe haber un interés por parte de la intervención pública sobre cómo se deben interpretar estas alertas y, más importante aún, cómo se debe intervenir de manera que se prevengan situaciones de alta vulnerabilidad. Se espera entonces que las instituciones concernientes a la SAN en Colombia se apropien de esta herramienta, la apoyen en su crecimiento y la utilicen de manera que ésta responda precisamente a las necesidades del país.





7. BIBLIOGRAFÍA

1. **COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA** (2012) *En buenos términos con la terminología, seguridad alimentaria, seguridad nutricional, seguridad alimentaria y nutrición, seguridad alimentaria y nutricional. 39 periodo de sesiones. Roma, Italia.* Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/meeting/026/mf115s.pdf>
2. **DANE** (2014). *Sistema de información de precios de los alimentos – sispsa.* Recuperado de www.dane.gov.co
3. **DEFENSORÍA DEL PUEBLO** (2013) *¿Qué es Sistema de alertas tempranas –SAT?* Recuperado de http://www.defensoria.org.co/red/?_item=110201&_secc=11&ts=2&hs=1102. Consulta: 08/01/2013.
4. **DNP. Conpes 113** (2007) *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.* Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=xWtd1oDPg8E%3D&tabid=343>.
5. **FAO** (2006) *Las directrices sobre el derecho a la alimentación. Documentos informativos y estudios de casos.* Recuperado de <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/a0511s/a0511s.pdf>
6. **FAO** (2000) *Manual para el diseño e implementación de un sistema de información para la seguridad alimentaria y la alerta temprana (SISAAT)* Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/003/x8622s/x8622s00.htm>
7. **FAO-MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL** (2011) *Proyecto para el establecimiento de un observatorio de seguridad alimentaria y nutricional.* Bogotá, D. C. Ministerio de Salud y Protección de Colombia.
8. **ICBF.** (2010) *Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia.* Bogotá, D. C.: Da Vinci Editores.
9. **INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES – IDEAM.** (2014) *Sistema de pronósticos y alertas.* 2014. Recuperado de www.ideam.gov.co
10. **INSTITUTO NACIONAL DE SALUD** (2011) *Modelo de vigilancia del estado nutricional.* Bogotá:INS.
11. **INTERNATIONAL STRATEGY FOR DISASTER REDUCTION (ISDR)** (2006) *Desarrollo de sistemas de alerta temprana. Lista de comprobación. Tercera Conferencia Internacional sobre Alerta Temprana. Del concepto a la acción.* Recuperado de <http://www.unis-dr.org/2006/ppew/info-resources/ewc3/checklist/Spanish.pdf>.
12. **LAUTZE, S. et al.** (2012) *Early warning, late response (again): The 2011 famine in Somalia. Global Food Security.* Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.gfs.2012.07.006>. Consulta: 07/01/2013.
13. **MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL** (2006) *Decreto 3518 de 2006. Por el cual se crea y reglamenta el Sistema de Vigilancia en Salud Pública y se dictan otras disposiciones.* Bogotá.
14. **MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL** (2010) *Modelo de vigilancia de la situación alimentaria y nutricional para la población colombiana.* Bogotá: MSPS.
15. **MINISTERIO DEL INTERIOR** (2012) *Sistema Nacional de Gestión del Riesgo. Por la cual se adopta la Política Nacional de Gestión del Riesgo de desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se dictan otras disposiciones.* Bogotá, D. C.: Imprenta Nacional de Colombia
16. **ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS IBEROAMERICANOS** (2006) *Manual para el diseño, instalación, operación y mantenimiento de sistemas comunitarios de alerta temprana ante inundaciones.* Recuperado de <http://www.oas.org/dsd/publications/Unit/oea91s/MANUAL.pdf>
17. **ONU** (1999) *El derecho a una alimentación adecuada (art. 11).* Recuperado de <http://www1.umn.edu/humanrts/gencomm/ep-comm12s.htm>
18. **PROGRAMA ESPECIAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (PESA)** (2011) *Seguridad alimentaria nutricional. Conceptos básicos.* Recuperado de <http://www.pesacentroamerica.org/biblioteca/2011/conceptos2011.pdf>.
19. **RAFALLI ARISMENDI, S.** (2013) *Seguridad alimentaria y nutricional: evolución de una idea. Nota técnica 009. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá.*
20. **RED INTERINSTITUCIONAL DE CAMBIO CLIMÁTICO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA** (2009) *Antecedentes. Ricclisa-2009.* p. 4. Disponible en: <http://www.ricclisa.org/ricclisa>. Consulta: 10/01/2013.

8. ANEXOS

Antecedentes del subsistema de información de alertas

En el ámbito internacional existen diferentes herramientas para el proceso de generación de alertas tempranas en SAN. Para el desarrollo de la ruta metodológica de este subsistema se revisaron varios referentes, entre los que se destacan el Sistema de Información y Cartografía sobre la Inseguridad Alimentaria y Vulnerabilidad, el Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (SMIA), EL Sistema de Alerta Temprana para Centroamérica (SATCA) y el Sistema Mesoamericano de Alerta Temprana para la Seguridad Alimentaria (MFEWS), entre otros.

La mayor parte de los sistemas de alerta en SAN existentes son administrados por organizaciones no gubernamentales u organismos internacionales, los que, junto con las instituciones o instancias de gobierno encargadas de la SAN, reportan la información necesaria para prevenir o atender crisis a la población.

En el país existe un elevado número de iniciativas vinculadas a sistemas de información para abordar la SAN. Por ejemplo el Ministerio de Salud y Protección Social (MSPS) en 2012 formuló el procedimiento para la notificación intersectorial y la emisión de alertas en salud pública en Colombia en la Red Internacional de Autoridades de Inocuidad de los Alimentos (INFOSAN). Esta iniciativa define claramente los objetivos del sistema de notificación intersectorial, su alcance y el marco legal y normativo. Para la implementación del proceso, se definen los términos de vulnerabilidad, amenaza, riesgo y alerta como una cadena de acciones donde cada actor tiene una competencia.

Sin embargo, a la fecha, el país no cuenta con un sistema de información integral de alertas en el tema que permita,

de manera oportuna, prevenir o atender crisis en la salud y, en especial, alimentarias y nutricionales en el menor tiempo posible en el territorio nacional.

Existen sistemas de información que potencialmente pueden brindar información al sistema de alertas como lo son el Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública (SIVIGILA), que fue adoptado por el país mediante el Decreto 3518 de 2006, con el objetivo de contar, de manera oportuna y sistemática, con información sobre aquellos eventos que afecten o puedan afectar la salud de la población y, de esta forma, facilitar el proceso de la formulación de políticas públicas en la salud, orientadas hacia la prevención y el control de las enfermedades, así como facilitar el proceso de seguimiento, monitoreo y evaluación que redunden en la protección de la salud individual y colectiva. Según la normativa vigente para la vigilancia en la salud pública, el MSPS formuló el modelo de vigilancia en la salud pública del estado nutricional. Su desarrollo inició en el año 2005 y ha venido evolucionando. En el 2010 se planteó un enfoque conceptual del proceso de la malnutrición basado en determinantes y macro-determinantes desde la seguridad alimentaria y nutricional, sustentada en el desarrollo de indicadores predictivos, que propone la vigilancia de eventos de malnutrición como indicadores reflectivos.

A partir del año 2010, el Instituto Nacional de Salud (INS), entidad responsable de la operación del sistema de vigilancia en salud pública del país, de acuerdo con el Decreto 3518 de 2012, inicia la implementación del modelo, donde la mayor parte de los esfuerzos han estado orientados a la vigilancia de los indicadores del estado nutricional, como es el caso de las medidas antropométricas. Adicionalmente al desarrollo desde el punto de vista conceptual en la conformación de un sistema con indicadores que ayuden a predecir el estado de nutrición, se continúa avanzando en dirección a un sistema que permita identificar y definir

la información necesaria, sus fuentes, el flujo, el análisis y su difusión, dentro de un proceso periódico y sistemático.

En este mismo sentido, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) ha otorgado especial reconocimiento al papel de la difusión de la información como factor estratégico para el desarrollo del sector agropecuario y, por ello, impulsa la Red de Información y Comunicación Estratégica del Sector Agropecuario (AGRONET), que se ha venido consolidando durante los últimos cinco años como una de las redes más consultadas del sector en Colombia, gracias al mantenimiento, a la permanente actualización de la información y a la búsqueda de soluciones a la medida de los diferentes usuarios, con el fin de brindar un mejor y más ágil servicio. En AGRONET también se viene consolidando la estrategia CELUAGRONET, plataforma de mensajería de texto que con más de 300 mil abonados en el país en torno a la disponibilidad de alimentos será de alta utilidad y apoyo para el diseño conjunto e implementación de los mecanismos de reporte comunitario de alertas cualitativas y notificaciones de situación regional.

Sumado a esto, el MADR también ha venido realizando desde 2005 esfuerzos ingentes en la comprensión del cambio climático y la alta influencia que tiene sobre la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, mediante la cofinanciación de proyectos orientados al aseguramiento de un adecuado acceso a la información climática, agropecuaria y socioeconómica. Los principales resultados obtenidos a la fecha han permitido el desarrollo de un sistema de seguridad alimentaria capaz de apoyar la disponibilidad y el acceso de alimentos en las próximas décadas. En este contexto, viene articulando esfuerzos institucionales de orden nacional y regional sobre el clima cambiante, las estrategias de prevención, mitigación y adaptación que debe dar la población y el sector agropecuario.

De forma complementaria, el MADR entregó al Departamento Nacional de Estadísticas – DANE la operación del Sistema de Información de Precios del Sector Agropecuario (SIPSA), instrumento que monitorea el comportamiento de los precios diarios de los alimentos en las centrales mayoristas, los precios de los insumos y los

indicadores principales del abastecimiento agroalimentario de las principales ciudades del país. Información que a su vez es consolidada y difundida por AGRONET, cada vez con mayores procesos de interoperabilidad que seguramente serán de alta utilidad para la consolidación del Sub Sistema de Alertas en SAN.

Finalmente, la Defensoría del Pueblo y su Sistema de Alertas Tempranas deben ser involucrados en el proceso de consolidación de las Alertas en SAN, aprovechando que identifican el comportamiento de indicadores determinantes de la SAN y que el mecanismo de acopio, análisis, verificación y socialización muestra las situaciones de vulnerabilidad y riesgo de la población civil, como consecuencia del conflicto armado, y advierte a las autoridades para llevar atención oportuna e integral a las comunidades afectadas.

Durante el proceso de consolidación de la propuesta del subsistema de información de alertas del OSAN, se desarrolló durante el año 2012 un seminario taller producto del cual surgieron las siguientes conclusiones:

- A. El Sistema de información estadística del OSAN cuenta con una estrategia para proporcionar señales (alertas) para que los diferentes actores involucrados actúen de forma oportuna para apoyar en el logro del bienestar de la población. En este sentido, el OSAN debe contar con una efectiva articulación con los múltiples actores que intervienen en la SAN del país y garantizar que se emprendan procesos de fortalecimiento institucional y mejoramiento de la situación en el territorio nacional con enfoque pluriétnico, de género y territorial.
- B. Dada la complejidad de la implementación de este tipo de subsistemas se hace necesario realizar este proceso en fases, según la complejidad de los indicadores que se planteen incluir como parte de la identificación de las alertas en SAN. Por otro lado, es necesario que estos indicadores abarquen en su conjunto cada uno de los ejes de la política (disponibilidad, acceso, consumo, utilización biológica, inocuidad), dado que en su conjunto permiten evidenciar aquellas condiciones críticas específicas para cada zona, de tal forma que se puedan llevar a cabo intervenciones oportunas en momentos en que se generen las alertas.

